

REDCAEM

RED CHINA & AMÉRICA LATINA  
Enfoques Multidisciplinarios



N° 45  
MAYO • 2025

DIPLOMACIA ECONÓMICA CHINA:  
IMPLICANCIAS EN EL DESARROLLO  
PRODUCTIVO Y TECNOLÓGICO  
DE ARGENTINA

Gonzalo Fiore Viani  
Mariano Mosquera

WORKING PAPER SERIES (WPS) - REDCAEM  
Eje Política y Relaciones Internacionales



# REDCAEM

RED CHINA & AMÉRICA LATINA  
Enfoques Multidisciplinarios

## Consejo Editorial

Marisela Connelly

*Profesora e Investigadora del Centro de Estudios de Asia y África (CEAA) de El Colegio de México*

Sergio Cesarin

*Coordinador del Centro de Estudios sobre Asia del Pacífico e India (CEAPI) de la Universidad Nacional de Tres de Febrero. Argentina*

Carlos Aquino

*Coordinador del Centro de Estudios Asiáticos de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Perú*

## Editora

Pamela Aróstica Fernández

*Directora de la Red China y América Latina: Enfoques Multidisciplinarios (REDCAEM)*

*Working Paper Series (WPS) de REDCAEM* se fundó en noviembre de 2017 y es una publicación bimestral de la Red China y América Latina: Enfoques Multidisciplinarios (REDCAEM). Es la primera revista digital focalizada en las relaciones sobre China y América Latina y el Caribe, su objetivo es contribuir con análisis multidimensionales por medio de los seis ejes temáticos de la Red: a) Política y Relaciones Internacionales, b) Historia y Relaciones Culturales, c) Geopolítica y Geoestrategia, d) Medio Ambiente y Desarrollo, e) Educación y Cooperación, y f) Economía, Comercio e Inversión. Los seis números que se editan al año, tienen completa independencia editorial e incluyen la revisión por parte de jueces externos. Las opiniones expresadas son de exclusiva responsabilidad de sus autores y no reflejan necesariamente los puntos de vista de REDCAEM.

Para suscribirse, diríjase la página web de REDCAEM: <https://chinayamericalatina.com/afiliacion/>

El texto completo se puede obtener de forma gratuita en: <https://chinayamericalatina.com/wps/>

Fiore Viani, Gonzalo & Mosquera, Mariano (2025). Diplomacia económica china: Implicancias en el desarrollo productivo y tecnológico de Argentina. REDCAEM *Working Paper Series (WPS)*. Revista N°45, Mayo. Eje de Política y Relaciones Internacionales. Red China y América Latina: Enfoques Multidisciplinarios (REDCAEM).

Publicación de REDCAEM

Copyright © Red China y América Latina, Mayo 2025

Todos los derechos reservados



# Índice

<b>I.</b>	<b>Introducción.....</b>	<b>5</b>
<b>II.</b>	<b>Marco teórico.....</b>	<b>6</b>
<b>III.</b>	<b>Inversiones de China en Argentina.....</b>	<b>7</b>
<b>IV.</b>	<b>Indicadores y variables significativas de la relación bilateral durante el período estudiado.....</b>	<b>13</b>
	4.1. La herramienta de swap financiero y sus implicancias económicas..	13
	4.2. Préstamos no concesionales y proyectos estratégicos .....	17
	4.3. Exportaciones e importaciones: Primarización y desplazamiento en sectores clave.....	20
	4.4. Inversiones, acuerdos estratégicos y desarrollo conjunto.....	26
<b>V.</b>	<b>Desarrollo productivo argentino: Oportunidades y riesgos de la diplomacia económica china.....</b>	<b>38</b>
<b>VI.</b>	<b>Retos y perspectivas de la diplomacia económica china sobre el desarrollo tecnológico argentino.....</b>	<b>40</b>
<b>VII.</b>	<b>Conclusiones.....</b>	<b>41</b>
<b>VIII.</b>	<b>Bibliografía.....</b>	<b>44</b>

# Diplomacia Económica China: Implicancias en el Desarrollo Productivo y Tecnológico de Argentina

Gonzalo Fiore Viani & Mariano Mosquera

## Resumen

Este artículo analiza las implicancias de la diplomacia económica china hacia Argentina, destacando tanto las oportunidades como los desafíos derivados de esta relación bilateral, particularmente en lo que respecta a las asimetrías comerciales, la competitividad y la falta de transferencia tecnológica. El estudio se enfoca en las repercusiones de las estrategias implementadas por China en el desarrollo productivo, con énfasis en el sector agroindustrial, y en el desarrollo tecnológico, abordando los sectores energético y aeroespacial argentinos, durante el periodo comprendido entre 2008 y 2022. Se profundiza en las perspectivas económicas, políticas y de cooperación entre ambos países, identificando las oportunidades y desafíos a corto y mediano plazo. Se analizan elementos clave como el swap financiero, los préstamos no concesionales, los proyectos estratégicos, el papel de las empresas estatales chinas y su impacto en el comercio bilateral.

## Palabras clave

China, Argentina, diplomacia económica, desarrollo productivo, transferencia tecnológica, sector agroindustrial, sector energético, sector aeroespacial

## Autores

Gonzalo Fiori Viani es Doctor en Relaciones Internacionales por la Universidad Católica de Córdoba, Magíster en Relaciones Internacionales y Abogado por la Universidad Nacional de Córdoba. Es becario posdoctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) en Argentina y profesor en la Universidad Católica de Córdoba. Se desempeña como analista internacional en distintos medios radiofónicos y televisivos.

Mariano Mosquera es Doctor en Ciencia Política por la Universidad Nacional de Córdoba (UNC) y Licenciado en Ciencia Política por la Universidad Católica de Córdoba (UCC), en Argentina. Tiene dos posdoctorados: uno en la UNC y otro en la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO-Chile). Actualmente es director del Centro de Estudios La Franja y la Ruta de la UCC. Ha sido profesor e investigador en la Universidad Sun Yat-sen (China). Mosquera ha trabajado para diversos organismos internacionales, como el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), la Organización de Estados Americanos (OEA) y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Es integrante de la Red China y América Latina: Enfoques Multidisciplinarios (REDCAEM).

## I. Introducción

La diplomacia económica de China ha emergido como un factor clave en el contexto de las relaciones internacionales de América Latina en las últimas dos décadas. En particular, la relación entre China y Argentina ha adquirido una relevancia estratégica, destacándose por sus implicancias tanto en el desarrollo productivo como en el tecnológico de Argentina. Este artículo tiene como objetivo analizar las implicancias de la diplomacia económica china hacia Argentina, enfocándose en las oportunidades y desafíos que esta relación bilateral ha traído para el país sudamericano, especialmente en términos de asimetrías comerciales, competitividad y transferencia tecnológica.

Desde la firma de acuerdos bilaterales en 2004, la interacción entre ambos países ha evolucionado significativamente, abarcando diversos sectores clave de la economía argentina. Sin embargo, esta relación no ha estado exenta de desafíos, como la dependencia creciente de las exportaciones primarias argentinas hacia China, lo que ha acentuado las asimetrías comerciales. Además, la cooperación en el ámbito tecnológico, particularmente en sectores estratégicos como la energía y la industria aeroespacial, ha mostrado limitaciones en cuanto a la transferencia de conocimientos y tecnología, una de las principales expectativas del país receptor.

El análisis de esta fenómeno abarca el periodo entre 2008 y 2022, un período marcado por la consolidación de la asociación estratégica integral entre ambos países y por una serie de medidas que han moldeado la relación bilateral. A través de esta cooperación, Argentina ha recibido importantes flujos de inversión china, tanto en infraestructura como en sectores productivos, lo que ha permitido un impulso a su desarrollo, pero también ha generado interrogantes sobre la sostenibilidad de estos proyectos en el largo plazo y sobre el balance de poder en las relaciones económicas bilaterales.

La investigación profundiza en los aspectos económicos, políticos y de cooperación entre China y Argentina, destacando elementos cruciales como los acuerdos de swap financiero, los préstamos no concesionales y los proyectos estratégicos conjuntos. Además, se examina el papel de las empresas estatales chinas en la implementación de estos proyectos y su impacto en la dinámica del comercio bilateral, incluyendo tanto las importaciones como las exportaciones de productos clave en sectores como el agroindustrial, energético y aeroespacial.

En el marco teórico de este estudio, se utilizarán conceptos clave de la diplomacia económica, entendida como el uso de herramientas políticas y comerciales para gestionar relaciones económicas internacionales, promover el comercio, la inversión y la cooperación

(Okano-Heijmans, 2011; Wei y Yi, 2004). Además, se abordarán las teorías sobre el desarrollo económico y productivo, enfocándose en la transformación estructural hacia actividades más complejas y tecnológicas (Schteingart y Coatz, 2015), y la importancia de la industrialización y la diversificación para reducir la dependencia de las exportaciones primarias (Prebisch, 1967; Cardoso, 1977). Este marco permitirá analizar cómo las estrategias de diplomacia económica de China han impactado en el desarrollo productivo y tecnológico de Argentina.

Este estudio pretende contribuir a una comprensión más profunda de los impactos de la diplomacia económica china en el desarrollo productivo y tecnológico de Argentina, proporcionando un análisis detallado de las oportunidades y desafíos a corto y mediano plazo, así como las implicancias de las políticas y estrategias adoptadas por ambos países en los últimos años. A través de esta reflexión, se busca aportar elementos para un debate más amplio sobre las posibilidades de un desarrollo económico equilibrado y sostenible en el marco de una relación cada vez más interdependiente.

## II. Marco teórico

La diplomacia económica es un componente crucial de la política exterior de un país, que busca gestionar las relaciones económicas entre naciones mediante el uso de herramientas diplomáticas y políticas. Según diversos autores, esta práctica implica la utilización de instrumentos comerciales y políticos para promover el comercio, la inversión y la cooperación económica, y es fundamental para la comprensión de las relaciones internacionales. Aunque no existe una definición única, se entiende que los Estados juegan un rol primordial en la implementación de la diplomacia económica, ya que, a través de sus políticas exteriores, buscan alcanzar sus objetivos estratégicos y económicos, utilizando para ello medios políticos y comerciales (Okano-Heijmans, 2011; Wei y Yi, 2004). Además, la diplomacia económica abarca un amplio espectro de acciones, desde negociaciones comerciales hasta asistencia económica, y se ve influenciada por dinámicas globales como la interdependencia económica (Rubiolo y Busilli, 2021; Bayne y Woolcock, 2018).

Los instrumentos de diplomacia económica son las herramientas específicas utilizadas por los países para alcanzar sus metas económicas y políticas a nivel internacional. Estos incluyen la negociación de acuerdos comerciales, tratados de inversión, promoción comercial, asistencia económica y la diplomacia financiera. Herramientas como los préstamos no concesionales, la inversión extranjera directa (IED), y el comercio bilateral, son fundamentales en la diplomacia económica de naciones como

China, que emplea estas estrategias para fortalecer sus relaciones bilaterales y globales (Shambaugh, 2013; Rolland, 2017). Estos instrumentos tienen un impacto significativo en la economía global, ya que pueden generar interdependencia económica y política, lo que a su vez facilita la cooperación a largo plazo entre países. No obstante, el uso de estos instrumentos también plantea desafíos, como la sostenibilidad de la deuda y la necesidad de transparencia en las relaciones económicas internacionales (Álvarez Torre, 2018; Lee y Hocking, 2010).

En el marco de esta investigación, el desarrollo se entiende como un proceso integral que implica no solo el crecimiento económico, sino también una transformación estructural hacia actividades productivas más intensivas en capital y con mayor complejidad tecnológica (Schteingart y Coatz, 2015). Siguiendo la teoría de Raúl Prebisch, la industrialización es esencial para superar la dependencia de los países en desarrollo de la exportación de materias primas, la cual perpetúa la desigualdad económica entre naciones (Prebisch, 1967; Prebisch, 1996). La CEPAL, influenciada por estas ideas, también ha promovido políticas de industrialización y diversificación económica, abogando por el uso de tecnologías avanzadas y la innovación para mejorar la competitividad de los países en desarrollo (Cardoso, 1977).

La estructura productiva-tecnológica de un país se refiere a la articulación de sus actividades económicas para generar bienes y servicios con valor de cambio, incluyendo tanto productos primarios como aquellos con mayor valor agregado (Schteingart, 2015). La diversificación de esta estructura es fundamental para la resiliencia económica, ya que reduce la vulnerabilidad a fluctuaciones en los mercados globales. Además, las capacidades tecnológicas, entendidas como la habilidad para importar, absorber y desarrollar tecnología, son esenciales para el progreso económico y la modernización industrial (Sagasti, 2013; Lin, 2011). Sin embargo, la dependencia excesiva de recursos naturales puede tener efectos negativos, como lo plantea la teoría de la "maldición de los recursos naturales" (Schteingart, 2017; Ross, 1999).

### **III. Inversiones de China en Argentina**

En la presente sección se examinan las inversiones chinas hacia Argentina durante el periodo 2008-2022. Se establece un puente directo entre las estrategias y acciones específicas implementadas por la diplomacia económica china y su incidencia en el desarrollo productivo y tecnológico de Argentina, tal como se presenta en el capítulo en su

totalidad. Se evalúa el monto y la distribución de la inversión, así como el impacto de ésta en la economía argentina en términos de empleo, crecimiento y transferencia tecnológica.

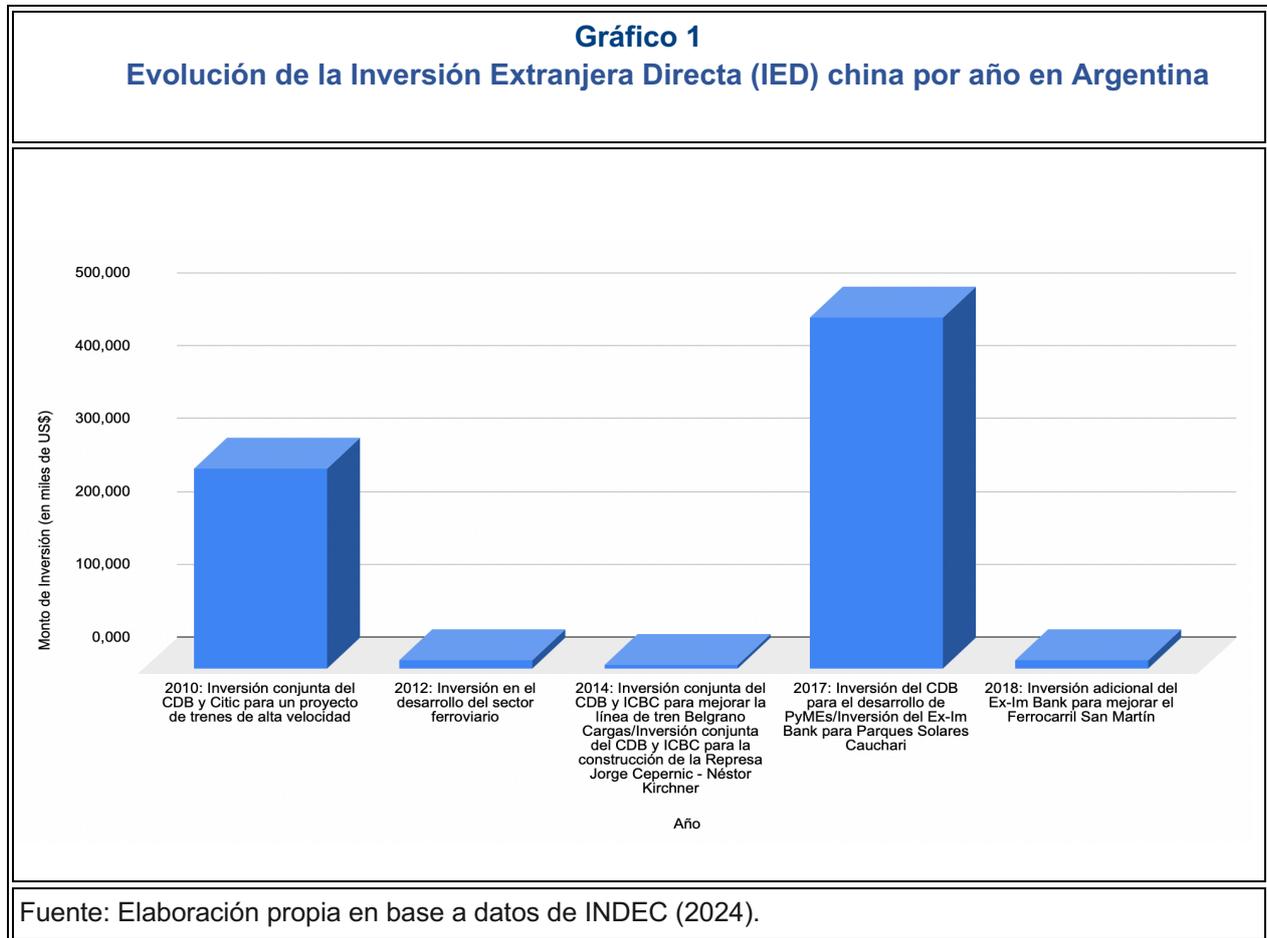
La distribución de la inversión china en Argentina durante el período analizado se destaca por su enfoque en varios sectores clave. En primer lugar, el sector energético fue el receptor principal, con un 73% de la inversión total. En este ámbito, empresas chinas mayoritariamente estatales, como CNOOC, BCEG y Sinopec, desempeñaron un papel fundamental (Bekerman et al, 2022). La minería también atrajo una atención significativa, capturando un 9% de la inversión total, liderada por la empresa estatal Shandong Gold Group (Dicósimo, 2023). Además, el sector del transporte obtuvo un 6% de la inversión, con empresas públicas y privadas, como CRRC y Dongfeng, participando activamente (Sosa Zancada, 2023). Aunque otros sectores, como finanzas, maquinaria industrial, hotelería, alimentación, comunicaciones y agricultura, recibieron inversiones chinas, su contribución global es menor en comparación con los sectores de energía y minería (Juste, 2024).

En comparación con otros países de la región, Argentina se encuentra en un nivel medio en términos de atracción de inversión china. Según datos del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), entre 2005 y 2020, Argentina recibió el 7,3% de la inversión china en América Latina, por debajo de Brasil y Chile pero por encima de Uruguay (BID, 2021). Sin embargo, existen áreas de oportunidad para aumentar la inversión china en Argentina, como la promoción de inversiones en sectores como el turismo, la agroindustria y la tecnología (CIRA, 2021).

La participación de China en el acervo total de IED recibido por la Argentina apenas representa el 1% del total recibido por el país, al mismo tiempo que se encuentra también por debajo del rol de Beijing como inversor extranjero directo a escala global (Bekerman et al, 2022). No obstante, se observa un aumento en la IED china en Argentina, motivado por la búsqueda de China de proveedores externos para satisfacer su gran demanda interna (Bekerman et al, 2022) de recursos como alimentos, petróleo y minería. En este contexto, la motivación de la IED china en Argentina difiere de la que caracteriza a la IED en países desarrollados, que se centra en la adquisición de tecnología y marcas, la exploración de nuevos mercados y la evasión de barreras arancelarias y paraarancelarias al comercio (Bekerman et al, 2022).

Durante el período 2008-2022, la inversión china en Argentina fue significativa, alcanzando un monto total de 25.500 millones de US\$ según datos del Ministerio de Economía de Argentina (CIRA, 2022). En términos de distribución, la mayoría de la inversión china se concentró en sectores como energía, minería e infraestructura, lo que

generó preocupaciones respecto de la dependencia económica de Argentina respecto a China (Ghezan et al., 2021). En lo que respecta al impacto de la inversión china en la economía argentina, algunos estudios sugieren que ésta tuvo un efecto positivo en términos de crecimiento y empleo.

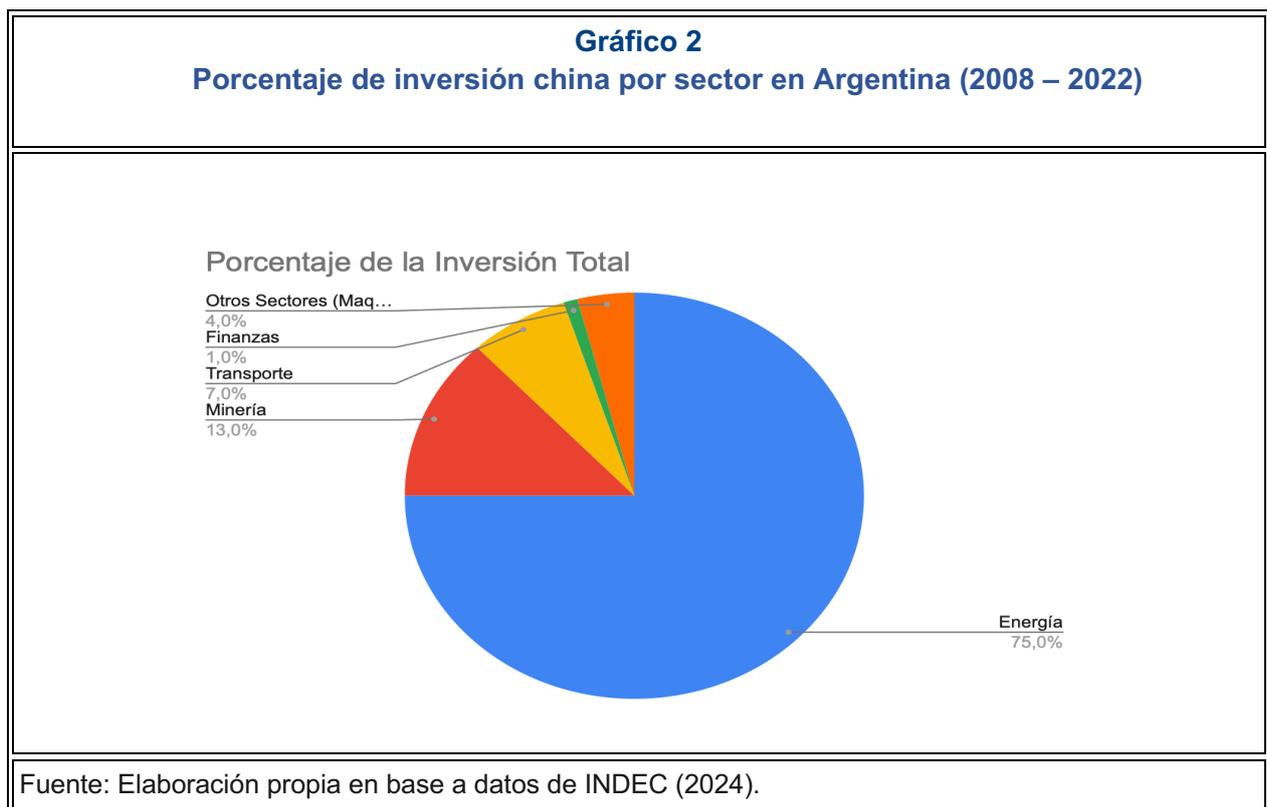


Por ejemplo, un informe del Centro de Estudios de la Unión Industrial Argentina (CEI-BCI, 2021) destaca que la inversión china contribuyó a la creación de empleos en sectores como el automotriz y el energético, permitiendo la transferencia de tecnología y conocimientos en áreas como la energía renovable y la tecnología de la información (Miguel, 2018), se estima que por cada millón de dólares invertidos por la RPCh, se generaron aproximadamente 2.80 puestos de trabajo en Argentina (Dussel Peters, 2023; MOFCOM; 2024). No obstante, algunos analistas señalan que la inversión china también suscitó preocupaciones respecto de la competencia desleal y la falta de transparencia en la adjudicación de contratos y licitaciones (Arbía, 2020). Asimismo, algunos sectores cuestionaron la falta de diversificación en la inversión china en Argentina, lo que limita las

oportunidades para otros sectores de la economía argentina (Ghezan et al., 2021).

En 2021, Sinopec vendió sus operaciones a la Compañía General de Combustibles (CGC), del grupo Eurnekian, lo que mostró un cambio de dirección en el mercado local. Aunque el precio de la transacción no ha sido divulgado, se especula que la oferta inicial de Miguel Galuccio, de Vista Oil & Gas, por un monto de US\$ 600.000, indicaba que Sinopec estaba perdiendo aproximadamente el 75% de su inversión original. La decisión de retirarse del país se atribuyó a diversos factores, incluidos los desafíos sindicales, la inestabilidad económica y las fluctuaciones en la política energética argentina (Bidegaray, 2021).

En el entramado económico de los vínculos entre la RPCh y Argentina, el análisis de las tendencias de inversión por sector es fundamental para comprender la dinámica financiera del país. En el siguiente gráfico, vemos cómo se han asignado los recursos financieros en sectores clave como la industria manufacturera, el sector energético, el transporte, las finanzas y otros ámbitos económicos relevantes.



Al examinar estas cifras, podremos formar una imagen comprensiva de las estrategias de inversión que han impulsado el desarrollo económico del país durante el período de estudio. Se resalta la concentración de la inversión en los sectores de energía y minería, lo

que sugiere un fuerte interés en los recursos energéticos y minerales del país. También indica un interés relativamente bajo en el sector financiero en comparación con otros sectores. Los "otros sectores" comprenden una variedad de áreas, desde maquinaria industrial hasta alimentos y hotelería, que recibieron inversiones, pero en menor medida en comparación con los sectores principales de energía y minería prima.

Existieron esfuerzos, aunque incipientes, para fomentar la innovación y la creación de tecnología nacional que impulsen el desarrollo a nivel regional y nacional en áreas como el sector del litio y las energías renovables (Juste, 2024). El interés compartido entre Argentina y China en el desarrollo de energías limpias surgió debido al liderazgo en transición energética que China está consolidando y a los esfuerzos de las provincias argentinas por diversificar sus matrices productivas (Jáuregui, 2021), especialmente en el sector energético (Ministerio de Desarrollo Productivo, 2023). Sin embargo, a pesar de los avances en algunos proyectos, la transferencia de tecnología y conocimientos es prácticamente inexistente o muy limitada (Juste, 2024). En la mayoría de los casos, el modelo de colaboración promueve una dependencia hacia el capital y las empresas chinas (Obaya, 2018).

Existen distintos proyectos avanzados de energías renovables en Argentina que cuentan con participación china. En Buenos Aires, existen los proyectos Central Nuclear Atucha III y Parque eólico Viento Reta. En 2022 se firmó el contrato entre la Nucleoeléctrica Argentina y la Corporación Nuclear Nacional de China para su construcción (Gonzalez Jáuregui, 2022). El proyecto eólico viento reta, por su parte, cuenta con aerogeneradores chinos y, en su construcción, participan las firmas China Lac Cooperation Fund, China Energy Engineering Investment Corporation (CEEIC) y China Huadian Engineering Corp (Juste, 2024).

Por su parte, en las provincias de Catamarca y Tucumán, se encuentra el Complejo hidroeléctrico Potrero del Clavillo - El Naranjal, las provincias firmaron en 2022 un memorando con la empresa Power China Limited. En Jujuy se encuentra el parque solar más grande de América del Sur, se trata del Parque Solar Cauchari I, II y III, el cual tiene 960.000 paneles solares instalados en un predio de 800 hectáreas y donde intervinieron las empresas chinas Power China, Shanghai Electric Construction, Telesun y Eximbank. En La Rioja, se encuentra el Parque Eólico/Solar Cerro Arauco, donde la empresa Power China Limited interviene con una inversión de US\$ 600 millones con un crédito a 20 años, cinco años de gracia y a una tasa del 3% anual. En Santa Cruz, se encuentran, aún sin finalizar, las represas hidroeléctricas Jorge Cepernic y Néstor Kirchner, de un consorcio integrado por las empresas Electroingeniería, Hidrocuyo y la compañía China Gezhouba Group

Company Limited, mientras que en Tierra del Fuego el parque eólico Río Grande recibió un préstamo del Banco Asiático de Inversiones en Infraestructura (BAII) por US\$ 65 millones (Juste, 2024).

En 2023, la Secretaría de Minería de la Nación informó sobre 38 proyectos avanzados de litio en el país, aunque apenas 3 se encuentran en etapa de producción: Fénix en Catamarca, el Salar de Cauchari-Olaroz y el Salar de Olaroz, ambos en Jujuy. A las inversiones australianas y canadienses, se sumaron firmas chinas, ya que estas participan en 9 de los 38 proyectos, aproximadamente el 25% (Ministerio de Desarrollo Productivo, 2023).

La participación de actores chinos en los proyectos avanzados de litio en Argentina se distribuye en varias provincias del norte, destacándose Catamarca, Jujuy y Salta. En Catamarca, el proyecto Laguna Verde se encuentra en fase de exploración avanzada, con la china Zangge Mining controlando el 65% y la canadiense Ultra Lithium el 35%, mientras que Tres Quebradas está en construcción bajo el control total de la china Zijin Mining Group. En Jujuy, el proyecto Cauchari Olaroz está en fase de exploración con una participación de la china Ganfeng Lithium Co. (46.66%), la canadiense Lithium Americas Corp (44.84%) y la argentina JEMSE (8.50%). Centenario Ratonés, en construcción, es gestionado por la francesa Eramet (50.90%) y la china Tsingshan (49.10%), y Hombre Muerto Norte se encuentra en evaluación económica preliminar, con la canadiense Lithium South (70%) y la china Sino Lithium Materials Pty Ltd (30%). Marina, también en Jujuy, está en construcción, completamente a cargo de la china Jiangxi Ganfeng Lithium Co Ltd. En Salta, los proyectos Pozuelos (PPG) y Sal de los Ángeles están en diferentes etapas de desarrollo y exploración avanzada, controlados por la china Ganfeng Lithium y un consorcio de firmas chinas -Revotech Asia Limited (46 %), Tibet Summit Resources Co. (45%) y Leading Resources Global Ltd (9 %)- respectivamente (Ministerio de Desarrollo Productivo, 2023).

En términos de influencia política y diplomática, la relación económica dependiente entre Argentina y China llevó a una cierta influencia de Beijing en la política tecnológica y productiva del país. Esto no implica una adopción total de la visión china sobre temas sensibles, pero se pueden observar elementos de coordinación de políticas en áreas relacionadas con los intereses de China. Por el momento, no se evidencian mecanismos concretos de transferencia de tecnología ni de *know how* en los proyectos de litio y energías renovables mencionados anteriormente (Juste, 2024).

La expansión descontrolada de la capacidad productiva en China, a menudo financiada con créditos, llevó a una sobreoferta de productos industriales (Rosales, 2018), lo que impactó negativamente en la economía del país y generó desequilibrios a nivel

internacional a tal punto que el ascenso económico chino así como el exceso de capacidad y producción económica es, para diversos autores, uno de los factores que pone a prueba el orden financiero internacional, sobre todo en países de América del Sur (Silva y Teixeira, 2018). Estos excesos de capacidad se han manifestado en sectores como el acero, aluminio, cemento, refinerías, vidrio y papel, lo que llevó a la subutilización de las fábricas y a la disminución de la demanda global en estos mercados. Esta situación no solo afecta a la economía china, sino que también tiene un impacto en la economía mundial.

De acuerdo con informes de la CEPAL (2016), la IED puede ser utilizada como un medio para estimular la acumulación de riqueza. Específicamente en el contexto de países como los analizados, este tipo de inversiones han dado lugar a un modelo de producción y representó una puerta de entrada al escenario global y a las negociaciones con naciones poderosas, gracias a la explotación de los recursos naturales. Además, también se destaca otro aspecto crucial: la actividad de manufactura (Ávila-López et al, 2020). Por un lado, las empresas europeas que suministran material industrial a China se ven afectadas por la disminución de la demanda en ese mercado. Por otro lado, la sobreproducción china llevó a la exportación masiva de productos industriales a precios muy bajos, lo que afectó a las cotizaciones y llevó a la imposición de barreras aduaneras por parte de países como Estados Unidos y la Unión Europea (Martin, 2020).

Argentina, como parte de la economía mundial, también se ve afectada por esta situación. La competencia de productos industriales chinos a precios bajos afecta a la industria local y la capacidad de exportación del país. La relación de Argentina con China es importante en términos de inversión y comercio, y la estabilidad económica de China puede influir en el flujo de inversiones y acuerdos comerciales entre ambos países. La política exterior de China hacia Argentina y la región se ve condicionada por sus demandas internas (Jin, 2024). China busca colocar sus excedentes de producción en todo el mundo, lo que puede tener un impacto en las relaciones bilaterales y en la economía argentina (De Carlos Izquierdo, 2019).

## **IV. Indicadores y variables significativos de la relación bilateral durante el período estudiado**

### **4.1. La herramienta de swap financiero y sus implicancias económicas**

Los pactos de intercambio de monedas entre el Banco Popular de China, que funge como banco central, y las entidades monetarias de diversas naciones se encuentran entre

los mecanismos destinados a la internacionalización del yuan (Yu, 2024). Los bancos centrales de China y Argentina suscribieron acuerdos de swap en los años 2009, 2014, 2017 y 2022, ampliado en 2023 (Ámbito Financiero, 2023). Adicionalmente, desde octubre de 2014, el Banco Central de la República Argentina incorporó el yuan como un activo dentro de sus reservas internacionales, marcando este paso mucho antes de que el yuan fuera oficialmente reconocido como moneda de uso internacional por el FMI (Brenta y Larralde, 2018). El acuerdo de swap fue activado en los años 2014 y 2015, renovado en 2017, y se complementó con un acuerdo adicional en 2018, el cual incrementó significativamente su monto, pero condicionó su ejecución al cumplimiento de los términos del acuerdo establecido con el FMI (Brenta y Larralde, 2019).

A nivel financiero, los años analizados coinciden con la estrategia china de internacionalización del yuan con el objetivo de convertirla en una moneda de referencia para el comercio internacional y de reserva a nivel mundial (Brenta y Larralde, 2018). Esto permitió que China integrara la estrategia ya mencionada, la cual obtuvo su victoria en octubre de 2016, cuando el Fondo Monetario Internacional incluyó al yuan como moneda de divisas con las que tasa sus créditos (Oliva, 2017). Por otro lado, esto permitió que Argentina pague en yuanes su deuda comercial con China, evitando el uso de dólares en un momento en el cual sus reservas internacionales estaban cayendo en picada y en el que había restricciones importantes para acceder a la moneda estadounidense (Teruggi, 2022).

Los canjes de monedas o swap se implementaron en 2009-2010 como una medida de resguardo ante la incertidumbre y la posible iliquidez internacional posterior a la crisis de 2008. En la dinámica de las relaciones de inversión entre China y Argentina, esta práctica se trata de un aspecto fundamental a examinar. Este tipo de acuerdo fue introducido en el año 2009-2010 como una medida de precaución frente a la incertidumbre y la posible falta de liquidez a nivel internacional, que surgieron en el contexto de la crisis iniciada en 2008. En ese momento, las reservas internacionales del Banco Central de la República Argentina (BCRA) alcanzaban la cifra de 47.000 millones de US\$, y tras un periodo de tres años, el instrumento expiró sin haber sido utilizado. La situación tomó un giro diferente en 2014, cuando se suscribió un nuevo canje por un valor equivalente a 11.000 millones de US\$ (Banco Central de la República Argentina, 2024).

El 10 de julio de 2014, mediante la Resolución 204, la junta directiva del BCRA, en consonancia con los objetivos delineados en el artículo 3 de su Carta Orgánica, autorizó la celebración de un nuevo acuerdo de intercambio de monedas locales con el BPCh con el propósito de mejorar las condiciones financieras destinadas a promover el desarrollo económico y comercial de ambos países. En este contexto, el 18 de julio de 2014, el BCRA

comunicó la formalización de un nuevo convenio con una duración de tres años. Mediante este instrumento, el BCRA tenía la capacidad de solicitar al BPCh desembolsos de hasta 70 mil millones de yuanes, equivalentes a 11 mil millones de US\$, con un plazo de reintegro de 12 meses. Este acuerdo se convirtió en una herramienta adicional para el BCRA en la implementación de su política financiera, cambiaria y monetaria, especialmente en un momento en que el nivel de reservas ya era inferior pero aún considerado aceptable, situándose en 29 mil millones de US\$, aproximadamente cinco meses de importaciones. El acuerdo se utilizó por primera vez en el último trimestre de 2014, con el objetivo de compensar los saldos del comercio entre los dos países, que ya se había vuelto considerablemente deficitario para Argentina, además, también se usó para fortalecer las reservas internacionales, que descendieron a 27 mil millones de US\$ en octubre de ese año (BCRA, 2024).

Para octubre de 2015, la totalidad del canje ya se había llevado a cabo, llegando a representar alrededor del 40% de las reservas internacionales (Almedia Gentile et al, 2015). Este hecho subraya la importancia y la influencia de estas transacciones en el contexto económico argentino. En los primeros días de diciembre de 2015, poco después de asumir el cargo, el nuevo Gobierno argentino llevó a cabo la transformación de 20.000 yuanes en 3.086 millones de US\$. El costo asociado a esta conversión implicó el pago de una tasa Shibor más 400 puntos básicos, conforme a lo acordado en el momento de la celebración del canje. Este costo de financiamiento para el BCRA fue aproximadamente inferior al 4% en dólares (Oviedo, 2017). Posteriormente, tras la disminución de las reservas como resultado de la crisis cambiaria que atravesó Argentina en 2018, el Gobierno acordó un nuevo canje con China por un monto cercano a los 9.000 millones de US\$ (Brenta y Larralde, 2018).

El 18 de julio de 2017, el BCRA y el BPCh acordaron renovar el convenio bilateral de intercambio de monedas locales por 175 mil millones de pesos argentinos, equivalente a 70 mil millones de renminbis, con una duración de 3 años, con fecha de vencimiento el 17 de julio de 2020. Posteriormente, durante la Cumbre de Líderes del G20 celebrada en Buenos Aires el 2 de diciembre de 2018, el BCRA y el BPCh suscribieron un acuerdo adicional al convenio de intercambio de 2017, por un valor de 60 mil millones de yuanes. De este modo, el monto total del intercambio de monedas entre el BCRA y el BPCh alcanzó los 130 mil millones de yuanes, equivalentes a aproximadamente 19 mil millones de US\$, una cifra significativa que supera un tercio de las reservas de activos externos del BCRA (Brenta y Larralde, 2018).

En líneas generales, China estableció acuerdos de esta índole con varios países con el propósito de fomentar el uso del yuan como medio de pago internacional (Almedia Gentile et al, 2015). Asimismo, estos canjes desempeñan un papel facilitador en el comercio bilateral al permitir el intercambio de divisas que pueden ser utilizadas para el pago de importaciones futuras. No obstante, esta función se ve desvirtuada si los yuanes se cambian posteriormente por dólares, ya que esto implica un considerable costo de conversión.

Es posible inferir que China utiliza estos acuerdos para promover el uso del yuan como medio de pago internacional (Yu, 2014). A su vez, los canjes actúan como facilitadores del comercio bilateral, permitiendo el intercambio de divisas para el pago de importaciones futuras (Rosales, 2018; Fernandez Alonso, 2022). La función facilitadora del comercio se ve comprometida si los yuanes se convierten posteriormente a dólares, lo que destaca un desafío potencial y el costo asociado a este proceso de conversión (Briceño y Hurtado, 2020). En esa línea, resulta crucial considerar en la evaluación de la efectividad de estos canjes.

Estos pactos de intercambio de monedas han sido estratégicos para Argentina, permitiéndole utilizarlos para su deuda comercial con China en yuanes en lugar de dólares, una medida crucial cuando las reservas internacionales se encontraban bajo presión y las restricciones para acceder al dólar eran significativas (Brenta y Larralde, 2019). La implementación del swap se originó como una medida de precaución en respuesta a la incertidumbre generada por la crisis financiera de 2008, y su uso posterior evidenció su relevancia en el contexto económico argentino (Fernandez Alonso, 2022).

La estrategia china de internacionalizar el yuan, respaldada por estos acuerdos, logró un hito en 2016 cuando el yuan fue reconocido como moneda de divisas por el FMI (Godement, 2016). En consecuencia, Argentina pudo utilizar el yuan para saldar compromisos financieros con China, evitando la dependencia exclusiva del dólar en un momento crítico de disminución de reservas internacionales (Fernandez Alonso, 2022). Estos canjes han sido fundamentales para fortalecer la cooperación económica entre ambos países, aportando liquidez y flexibilidad financiera.

La evaluación de la utilidad de estos acuerdos debe tener en cuenta este aspecto, subrayando la importancia de mantener un equilibrio en la utilización de estas herramientas financieras en beneficio mutuo (Briceño y Hurtado, 2020). La utilidad a largo plazo de estos pactos depende de la capacidad de ambas naciones para gestionar eficientemente los desafíos asociados, manteniendo así un equilibrio en la relación financiera bilateral (Godement, 2016; Rosales, 2018; Fernandez Alonso, 2022).

## 4.2. Préstamos no concesionales y proyectos estratégicos

En China proporcionó financiamiento para diversas finalidades, que abarcan proyectos de infraestructura, importaciones de origen chino, entre otros (CEPAL, 2024). Estos acuerdos se plasmaron, por ejemplo, en los convenios bilaterales suscritos en 2014 y aprobados por el Congreso Nacional, así como en el Plan Quinquenal Integrado China-Argentina para la Cooperación en Infraestructura, que abarca el periodo 2017-2021 (Brenta y Larralde, 2018).

Según los datos del China-Latin America Finance Database (Gallaghers y Myers, 2022), durante el período comprendido entre 2005 y 2022, los bancos chinos especializados en políticas financieras han proporcionado alrededor de 137.000 millones de US\$ para diversos proyectos, como infraestructura, energía, minería y otros préstamos discrecionales en América Latina y el Caribe (ALC). La mayor proporción de estos préstamos, específicamente el 68,36%, se destinó a proyectos en el sector energético, con una marcada concentración en Venezuela (59%) y Brasil (28%). Además, los préstamos destinados al desarrollo de infraestructura representan el 18,26% del total de financiamiento público chino, siendo Argentina el principal receptor, con un monto de 13.709 millones de US\$, equivalente al 55% de los préstamos asignados a este sector (Gallagher y Myers, 2022).

Durante el lapso comprendido entre 2008 y 2022, China desempeñó un papel sumamente activo en el desarrollo infraestructural de Argentina. Desde el inicio de esta colaboración, el Banco de Desarrollo de China (CDB) fue un actor clave al destinar importantes sumas de dinero para impulsar diversos sectores estratégicos. Inmediatamente previo al período estudiado, en 2007, el CDB canalizó 30 millones de US\$ para fomentar el crecimiento del sector exportador argentino. Ya en 2008, el Industrial and commercial Bank of China (ICBC), Agricultural Bank of China y ABN AMOR BANK N.V. otorgó un préstamo de US\$ 106 millones para adquisición de material tractivo y rodante para el Ferrocarril General San Martín (Bona et al, 2021). La infraestructura del país experimentó un notorio impulso en 2010 con la ejecución de un ambicioso proyecto de trenes de alta velocidad. Esta iniciativa, respaldada conjuntamente por el CDB y Citic, recibió una inversión de 273 millones de US\$ (Schulz, 2021). El sector ferroviario continuó siendo objeto de atención en 2012, cuando se asignaron considerables recursos, 10.000 millones de US\$, para su desarrollo (Nuñez, 2020). Dicha inversión involucró a diversos prestamistas chinos, evidenciando la magnitud y diversificación de la cooperación (Treacy, 2022).

En el ámbito de la energía renovable, el año 2012 fue también significativo, con un préstamo de 200 millones de US\$ del CDB destinado a proyectos en este sector. La

colaboración sino-argentina se expandió en 2014 con la asignación de 1.900 millones de US\$ para mejorar la línea de tren Belgrano Cargas. Este proyecto contó con la participación conjunta del CDB y el Industrial and Commercial Bank of China (ICBC) (Juste, 2024). Paralelamente, se destinaron 2.500 millones de US\$ en el mismo año para la construcción de la Represa Jorge Cepernic - Néstor Kirchner, aunque, cabe aclarar, estas obras aún no se han completado (Nuñez, 2020).

Otros proyectos estratégicos se materializaron, como la adquisición de vagones para la Línea A del subterráneo en 2014, respaldada por el Export-Import Bank (Ex-Im Bank) con una inversión de 162 millones de US\$. En 2017, el CDB contribuyó con 150 millones de US\$ para el desarrollo de pequeñas y medianas empresas (PyMes), mientras que el Ex-Im Bank destinó 331 millones de US\$ para Parques Solares Cauchari (Juste, 2024). El año 2018 presencié una inversión adicional de 1.100 millones de US\$ del Ex-Im Bank para mejorar el Ferrocarril San Martín (Treacy, 2022).

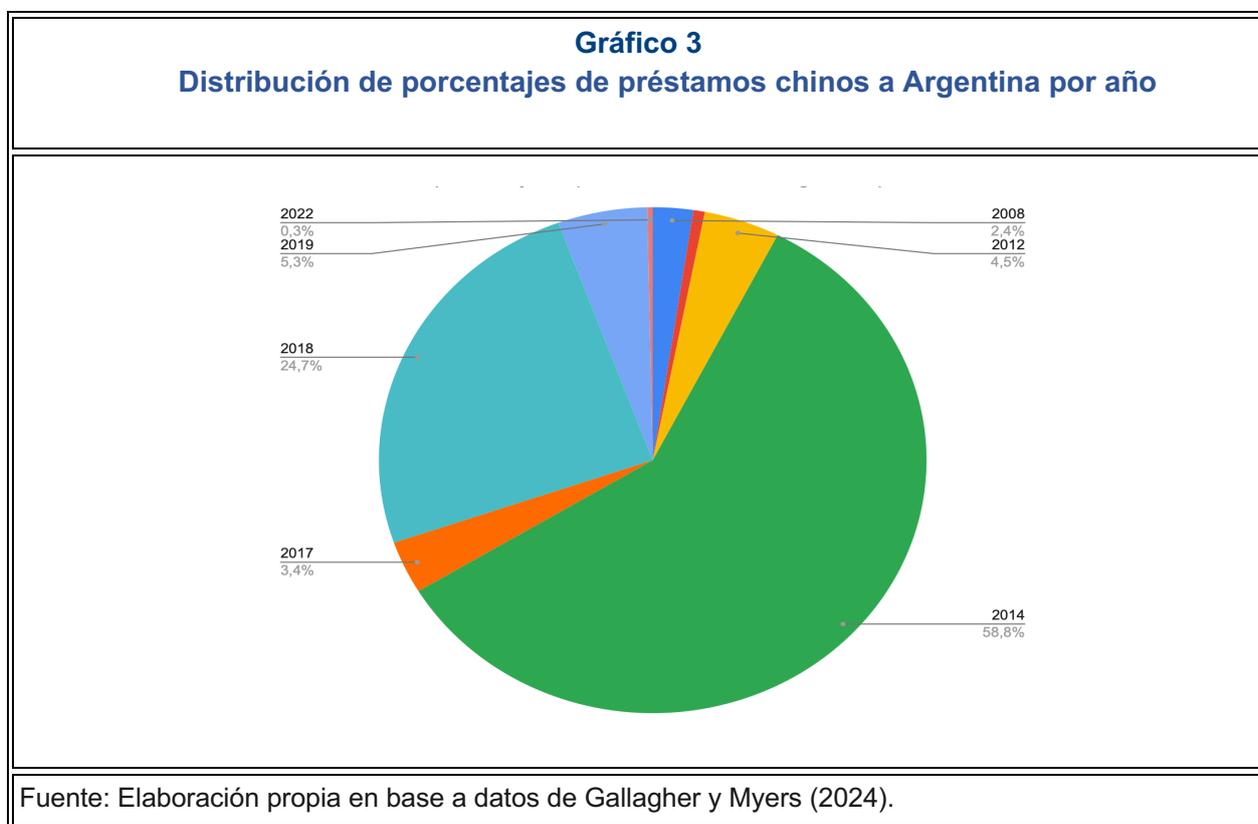
La colaboración sino-argentina continuó su curso en 2019, con el CDB contribuyendo con 236 millones de US\$ para la adquisición de vagones destinados a la línea Roca del Ferrocarril. Estos datos reflejan una colaboración sostenida y diversificada a lo largo de los años, subrayando el compromiso persistente de China con el crecimiento y desarrollo de Argentina en diversos sectores estratégicos. En el año 2021, el impacto de esta colaboración bilateral se evidenció aún más, ya que Argentina se posicionó en el cuarto lugar como destino de los préstamos de bancos estatales chinos en la región (Gallagher y Myers, 2022).

En febrero de 2022, se aprobó el financiamiento para obras estratégicas de infraestructura en la Argentina para instrumentar en dos tramos, uno aprobado por 14.000 millones de US\$, bajo el mecanismo del Diálogo Estratégico para la Cooperación y Coordinación Económica (DECCE) y un segundo paquete, por 9.700 millones de US\$ (Treacy, 2022). Este último en el marco de la adhesión a la BRI pero sujeto a aprobación, por lo que no se cuenta en el total de préstamos (Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto de la República Argentina, 2022).

Los préstamos han sido destinados a proyectos de infraestructura significativos, como trenes de alta velocidad, mejoras en líneas ferroviarias, represas y parques solares. Diferentes entidades financieras, como el Banco de Desarrollo de China (CDB), Citic, Industrial and Commercial Bank of China (ICBC) y Export-Import Bank (Ex-Im Bank), han participado en la financiación de estos proyectos. Algunos préstamos son de magnitudes considerables, como el proyecto de desarrollo del sector ferroviario en 2012 y el financiamiento para infraestructura en 2022, ambos alcanzando los 14.000 millones de US\$

(Treacy, 2022). La inversión en proyectos de energía renovable destaca como un enfoque clave. Esto sugiere un interés en el desarrollo sostenible y una transición hacia fuentes de energía más limpias (Juste, 2024).

La inversión en proyectos de energía renovable y mejora de líneas ferroviarias también destaca por su magnitud, lo que muestra una incidencia en áreas estratégicas del desarrollo del país. Se ve una renovación del préstamo en 2010 para el crecimiento del sector exportador argentino, lo que también indica una continuación o expansión de proyectos existentes tendientes a sectores clave de la economía argentina. La suma total de los préstamos otorgados a lo largo de los años asciende a 1.000 millones de US\$, lo que subraya la magnitud de la inversión china en proyectos argentinos (Juste, 2024).



El análisis del gráfico anterior revela patrones notables en la distribución de los préstamos de la RPCh otorgados a Argentina entre 2008 y 2022. Dos años destacan significativamente por sus mayores porcentajes: 2014, donde se concentran el 58.8% del total de los préstamos otorgados y 2018, que cuenta con el 24.7%. Es interesante observar que estos periodos coinciden con los gobiernos de Cristina Kirchner y Mauricio Macri, lo que muestra que la RPCh mantuvo una consistencia en sus inversiones

independientemente de los signos políticos en Argentina durante el período estudiado (Moretti y Fernandez, 2022).

En 2014, durante la administración de Cristina Fernández de Kirchner (CFK), se registró un pico en la inversión china. Este fenómeno se encuentra relacionado con la renovación de un préstamo significativo destinado a fomentar el crecimiento del sector exportador argentino, evidenciando la prioridad de China en apoyar áreas estratégicas para el desarrollo económico del país sudamericano (Treacy, 2022). De manera similar, el año 2018, bajo el gobierno de Macri, se destaca como otro periodo de alta inversión china (Núñez, 2020). Este hecho desafía la noción de que las inversiones extranjeras pueden estar sesgadas por afinidades políticas, ya que ocurrió durante una administración de signo político diferente (Ramón-Bejerano, 2024). Estos hallazgos sugieren que la RPCh mantiene una estrategia de inversión consistente y basada en consideraciones económicas y estratégicas más que en preferencias políticas.

### **4.3. Exportaciones e importaciones: Primarización y desplazamiento en sectores clave**

En lo que tiene que ver con las exportaciones argentinas a China, es notable la mayor primarización existente ya que, como se ve en las tablas y gráficos presentados -así como también los que pueden consultarse en los respectivos anexos-, cerca del 90% de los productos destinados a Beijing son productos primarios sin valor agregado, ya sean agropecuarios como de orígenes forestal, pesquero, petrolero y minero, así como también de alimentos y bebidas. Es relevante señalar que los productos primarios agropecuarios están mayormente compuestos por la soja en grano. En la primera etapa del período bajo estudio, los alimentos y bebidas están mayoritariamente representados por el aceite de soja en bruto, mientras que en los últimos años, la carne vacuna, los langostinos y los camarones han tomado mayor relevancia. Por el contrario, las exportaciones de aceite refinado de soja y pellet de soja son prácticamente insignificantes (INDEC, 2024).

La participación de la agricultura en el PBI se vio ampliada debido a la venta de soja y otros productos agrícolas, particularmente debido a las exportaciones a China. Esto consolidó la dependencia en la producción de soja y sus derivados en las relaciones comerciales. Sin embargo, la venta de porotos de soja alcanzó un límite. En 2012, China adquirió el 80% de las ventas totales, pero esto solo representó el 20% de la producción nacional, ya que el 80% restante se industrializó internamente. El crecimiento de las ventas a China, generaron un déficit de US\$ 18.500 millones entre 2008 y 2013, equivalente a la

caída de las reservas argentinas en el mismo período. Una paradoja destacable es que durante la visita del presidente Xi a Argentina en julio de 2014, el Banco Popular de China y el Banco Central de la República Argentina renovaron un acuerdo swap de renminbí/peso por US\$ 11.000 millones (Oviedo, 2015).

Argentina enfrentó diversas barreras paraarancelarias impuestas por China que afectaron su comercio bilateral. Estas barreras incluyeron normativas fitosanitarias y de calidad estrictas, como las implementadas en 2015 que exigían certificaciones especiales para la importación de productos agrícolas argentinos, dificultando su acceso al mercado chino. Estas normativas incluían la necesidad de certificaciones especiales que acreditaran la calidad y la seguridad de los productos. Por ejemplo, en 2015, China implementó regulaciones más estrictas que requerían certificaciones fitosanitarias adicionales para ciertos productos agrícolas argentinos, como la soja, el maíz y los productos cárnicos (Rampinini y Mondino, 2018). Estas medidas dificultaron el acceso de los productos argentinos al mercado chino, ya que implicaban procesos adicionales de certificación y cumplimiento de estándares, lo que aumentaba los costos y el tiempo necesario para exportar estos productos a China.

Las medidas antidumping y salvaguardias aplicadas por China a las importaciones de neumáticos de Argentina en 2010 representaron un desafío adicional para las exportaciones argentinas. En este caso, China impuso aranceles antidumping sobre los neumáticos importados de Argentina, alegando que los precios de estos productos estaban por debajo del valor justo de mercado, lo que perjudicaba a los productores locales chinos (Burgos, 2011). Esta medida dificultó aún más las exportaciones argentinas de neumáticos hacia China, ya que incrementó los costos y redujo la competitividad de los productos argentinos en el mercado chino (Oviedo, 2012). Estas barreras representaron desafíos para Argentina en su comercio con China, limitando su acceso a este mercado y afectando su balanza comercial. Además de ser un instrumento de la diplomacia económica china, este tipo de medidas resultan de alto impacto en el comercio y, por lo tanto, en el desarrollo argentino.

La significativa disminución de las exportaciones de aceite de soja en bruto a partir de 2010, así como su ausencia en 2016 y 2017, se explica por las medidas paraarancelarias implementadas por China (Bekerman et al, 2022). A principios de 2010, el gobierno chino modificó el proceso de emisión de los permisos de importación para el aceite de soja en bruto proveniente de Argentina, lo que efectivamente resultó en su prohibición (Oviedo, 2012). La justificación detrás de esta prohibición radicaba en que el aceite argentino no cumplía con la norma GB 1535/2003 de China, establecida en octubre de 2004, que fijaba

un límite máximo para los residuos de hexano. Aunque en los primeros meses de 2005 ambos gobiernos habían llegado a un acuerdo para eximir a las exportaciones argentinas de esta normativa, en 2010 resurgió la discrepancia y China comenzó a restringir la importación de aceite de soja en bruto desde Argentina basándose en dicha norma.

Existen diversas hipótesis al respecto de esta decisión, por ejemplo, que en el contexto de la crisis internacional, Beijing buscó defender su superávit comercial global al limitar las importaciones de distintos productos, a la vez que intentaba proteger su creciente industria aceitera sin embargo, al mismo tiempo, favoreció la importación de este producto desde Brasil y Estados Unidos, ya que no se les aplicaba esta exigencia normativa. Otra hipótesis sugiere que las restricciones tuvieron que ver con una represalia a las medidas antidumping y las restricciones a las importaciones (licencias no automáticas, entre otras) aplicadas por el Gobierno argentino a los productos industriales de origen chino, también a partir de la llegada de la crisis internacional. Así como también la decisión de un juez federal argentino de pedir a Interpol la captura del expresidente chino Jiang Zemin y otros exmiembros del politburó de la RPCh en un hecho ligado a la causa de Falun Gong (Oviedo, 2012).

En 2009, el Juzgado Federal N°9, a cargo del juez Octavio Aráoz Lamadrid, emitió órdenes de captura por “crímenes contra la humanidad” contra ex líderes comunistas, incluyendo al ex presidente Jiang Zemin y su colaborador Luo Gan, por presuntos cargos de genocidio y tortura contra los practicantes de Falun Gong, un grupo, que algunos expertos consideran una religión debido a sus prácticas de estudio y meditación, pero considerado como una organización ilegal en China desde 1999. Si bien, Aráoz de Lamadrid era un juez “enfrentado” con el gobierno de CFK, la solicitud de captura, que se libró en la previa de un viaje de CFK a Beijing, provocó un conflicto diplomático ya que la Cancillería china le pidió al gobierno argentino que “maneje correctamente” la situación (El Ancasti, 2009).

Lo cierto es que las exportaciones argentinas a China de aceite de soja se redujeron de manera notoria a partir de 2010 y desaparecieron finalmente a partir de 2016. Esta situación contribuyó significativamente a la primarización de las exportaciones argentinas hacia el país, ya que la limitada producción sojera china lo hizo depender en mayor medida de las importaciones de grano. Ya que a partir de las restricciones impuestas, las exportaciones argentinas de soja hacia la RPCh aumentaron con el objetivo de proveer de materia prima la molienda china (Bekerman et al, 2022). A partir de este hecho, Argentina dejó de tomar medidas parancelarias y de antidumping respecto de China. La complementación entre la producción agroalimentaria argentina y la creciente demanda

China es una oportunidad para impulsar el desarrollo tecnológico del sector en Argentina. Esto se lograría a través de proyectos colaborativos y transferencia tecnológica hacia China.

En lo referente a las importaciones, sí bien, como se ve en las tablas y gráficos elaborados, existe un desplazamiento del consumo interno de la producción industrial argentina por parte de importaciones chinas, se trata de sectores específicos. El más notorio tiene que ver con el área de maquinaria de oficina e informática en el que Beijing acaparó gran parte del consumo interno durante el período analizado. Otros sectores en los que las importaciones chinas alcanzaron relevancia son el de la maquinaria y equipo y el de los aparatos eléctricos (INDEC, 2024).

En el caso de la maquinaria y equipo, China experimentó un aumento en su ventaja comparativa durante la década de los 2000, desplazando a proveedores como la Unión Europea y los Estados Unidos en las importaciones, especialmente en un sector exento de aranceles en el mercado argentino (Lavarello y Sarabia, 2015). En lo que respecta a los productos electrónicos, fueron un sector crucial en la notable expansión exportadora de China durante la década de 2000. Su creciente competitividad se basó en la transferencia tecnológica facilitada por la IED en el sector en China, la cual se materializó al requerir que las multinacionales del sector establecieran empresas conjuntas con el capital nacional (Bekerman et al, 2022).

Al mismo tiempo, en Argentina, este sector se concentra principalmente en la provincia de Tierra del Fuego, que cuenta con un régimen de incentivos que, no obstante, no logró consolidar las capacidades productivas y tecnológicas del sector. Este se orienta principalmente hacia el ensamblado de productos destinados al mercado interno y depende de la importación de componentes de mayor valor agregado. En 2017, dicho régimen experimentó modificaciones que permitieron la importación libre de aranceles de bienes informáticos (Bekerman y Dulcich, 2018). China, a su vez, logró un protagonismo menor respecto del incremento del mercado interno argentino de equipos de televisión y comunicaciones y productos químicos.

Un análisis del comercio bilateral entre Argentina y China muestra una dinámica compleja en términos de generación y pérdida de empleos. De acuerdo con datos de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), en Argentina, el flujo de empleos vinculados a las exportaciones hacia China alcanza un total aproximado de 265.000. Dentro de este panorama, los principales sectores que generan empleo en estas exportaciones son los ligados al sector agropecuario y agroindustrial, los cuales suman aproximadamente 135.800, lo que equivale al 51.3% de la participación total. Entre estos

destacan los productos alimenticios, bebidas y tabaco, contribuyendo con un estimado de 53.000 empleos (20.0%), seguido por el comercio al por mayor y al por menor, junto con la reparación de vehículos de motor, que aportan aproximadamente 44.300 empleos (16.7%). Finalmente, el sector de agricultura, caza y silvicultura también juega un papel significativo, generando alrededor de 38.000 empleos (14.5%) (OCDE, 2024).

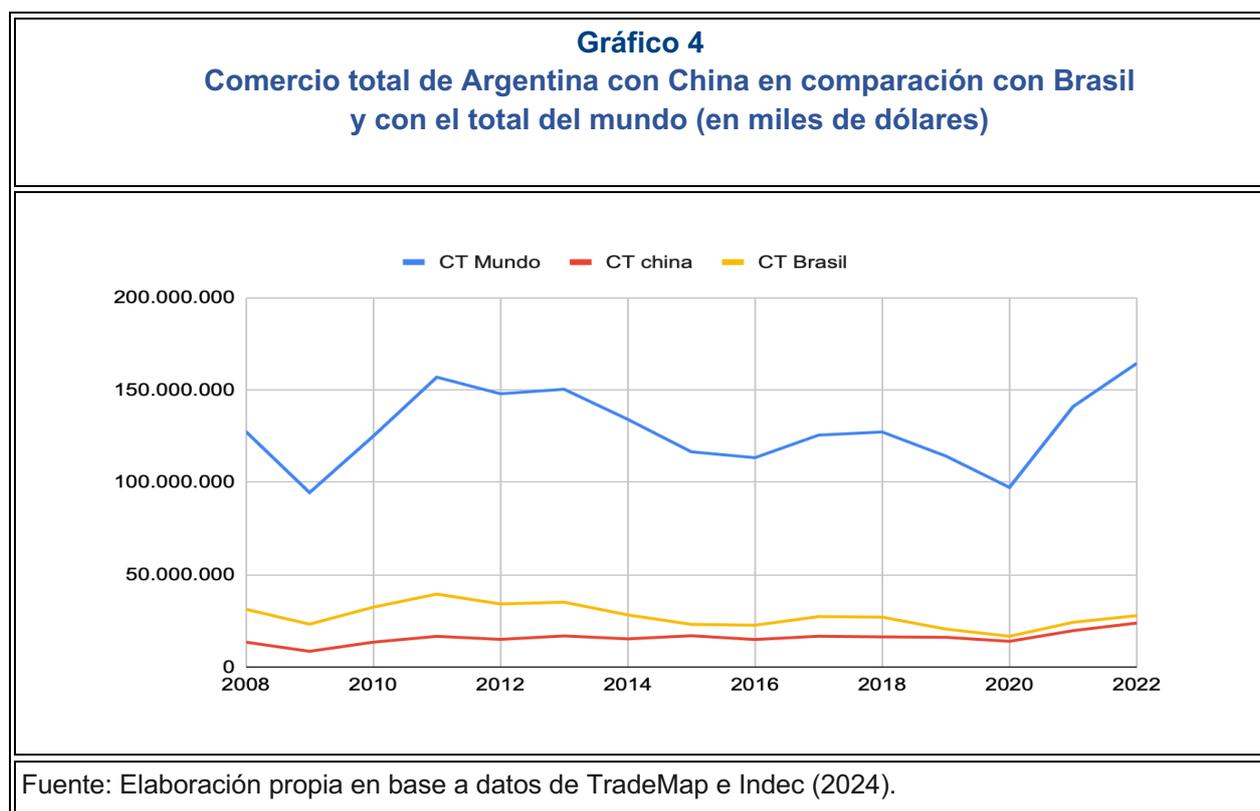
Sin embargo, esta relación comercial también impactó en la pérdida de empleos en el país sudamericano. Las importaciones procedentes de China hacia Argentina muestran un saldo de 248.300 empleos perdidos, con los tres principales sectores afectados sumando un estimado de 137.400 empleos que se perdieron, lo que equivale al 55.4% de la participación total. Entre estos sectores, destacan los equipos de transporte, con una pérdida estimativa de 56.100 empleos (22.6%), seguido por los textiles, productos textiles, cuero y calzado, con una reducción cercana a los 48.800 (19.7%), y los equipos informáticos, electrónicos y ópticos, con una disminución que ronda en torno a los 32.400 empleos (13.1%) (OCDE, 2024). Este escenario revela los desafíos que enfrentan ciertos sectores en la economía argentina debido a las importaciones chinas.

Durante el período analizado, las exportaciones argentinas a China se caracterizaron por una marcada concentración en productos agrícolas, lo que reflejó una importante dependencia del sector agropecuario primario en las relaciones comerciales entre ambos países. Los datos revelan una preeminencia notable de las semillas y frutos oleaginosos, seguidos por los cereales -especialmente a partir de 2020-, las grasas y aceites animales o vegetales, la carne y despojos comestibles, como principales productos exportados. También se destaca cierta participación de las economías regionales, especialmente en rubros como la lana y sus derivados.

La comparación del próximo gráfico, destaca cómo el comercio con China creció de manera sostenible al punto de acercarse casi hasta equipararse con el comercio con Brasil en términos de volumen y participación en el comercio total de Argentina. Esto es interesante para entender el papel creciente de China no solo como un socio comercial importante, sino también como un actor estratégico en la economía argentina (Zelicovich, 2020).

Durante el período de 2008 a 2022, el comercio de Argentina con China y Brasil muestra tendencias y contrastes interesantes. Brasil es el principal socio comercial de Argentina, con importaciones y exportaciones significativamente altas, aunque con algunas fluctuaciones. En 2008, las importaciones desde Brasil fueron de aproximadamente 17.976 millones de US\$, mientras que las exportaciones hacia Brasil fueron de aproximadamente 13.273 millones de US\$. A lo largo del período, hubo disminuciones notables en ciertos

años, como en 2016 y 2018, donde las cifras de comercio bilateral fueron menores. Sin embargo, en 2022, las importaciones desde Brasil alcanzaron aproximadamente 15.190 millones de US\$ y las exportaciones hacia Brasil fueron de aproximadamente 12.633 millones de US\$, lo que indica una recuperación y un fortalecimiento del comercio bilateral (INDEC, 2024).



Por otro lado, China se consolidó como el segundo socio comercial más importante de Argentina, con una tendencia de crecimiento constante. En 2008, las importaciones desde China fueron de aproximadamente US\$ 7.104 millones y las exportaciones hacia China fueron de aproximadamente US\$ 6.355 millones. A lo largo del período, las importaciones desde China crecieron significativamente, alcanzando aproximadamente US\$ 15.856 millones en 2022, más del doble que en 2008. Las exportaciones hacia China también han mostrado crecimiento, aunque a un ritmo más moderado, llegando a aproximadamente US\$ 7.924 millones en 2022. El porcentaje de participación de China en el comercio total de Argentina aumentó del 10,56% en 2008 al 14,46% en 2022, reflejando una creciente importancia de China en el comercio exterior argentino (INDEC, 2024).

Comparando ambos socios comerciales, el volumen de comercio total (importaciones más exportaciones) con Brasil ha sido consistentemente mayor que con China, aunque la

diferencia ha disminuido debido al crecimiento constante del comercio con China. Las importaciones desde Brasil han mostrado más variabilidad y algunas caídas notables, mientras que las importaciones desde China han crecido de manera más constante y robusta (Bil, 2024). Las exportaciones hacia Brasil han sido consistentemente mayores que las exportaciones hacia China, aunque la diferencia se ha reducido en los últimos años (Zelicovich, 2020). Es decir, aunque Brasil sigue siendo el principal socio comercial de Argentina, el comercio con China mostró un crecimiento notable durante el período estudiado, aumentando su participación y relevancia en el comercio exterior argentino (TradeMap, 2024).

Cabe destacar, además, que la composición del comercio argentino respecto de Brasil es muy diferente respecto del comercio con China, ya que tanto las principales exportaciones como importaciones del comercio bilateral entre Argentina y Brasil son vehículos y sus partes (TradeMap, 2024). El segundo producto más importado por Argentina desde Brasil son semillas y oleaginosas, mientras que el segundo producto exportado por Argentina hacia Brasil son combustibles minerales o vegetales (TradeMap, 2024).

#### **4.4. Inversiones, acuerdos estratégicos y desarrollo conjunto**

A pesar de que inicialmente el eje de los vínculos estaba enfocado en el comercio, con el transcurso del tiempo se consolidaron mucho más incluyendo ahora acuerdos en materia financiera, de inversión de recursos, así como acuerdos para la construcción de infraestructura y convenios turísticos y culturales. Más allá de los cambios de gobierno, la continuidad en la relación bilateral indica la importancia estratégica de China como socio económico para Argentina. Esto brinda estabilidad a las inversiones y proyectos conjuntos. En este sentido, Taiana destacó que China no tiene restricciones a la hora de llevar a cabo acuerdos con gobiernos de distintas orientaciones políticas, ya sean neoliberales o progresistas. De acuerdo con el entrevistado, la inversión china en Argentina se volvió inevitable debido a la falta de otras opciones de financiamiento e inversión en infraestructura que el país enfrenta.

La reconstrucción de la infraestructura en Argentina juega un papel fundamental en el desarrollo del país, y en este aspecto China fue un socio importante. En noviembre de 2015 fue consensuada la versión final de un contrato concreto para la creación de otra central nuclear, Atucha IV, sin embargo, aún no se ha llegado a un acuerdo para el inicio de la obra. Es pertinente mencionar que dichos acuerdos forman parte de una estrategia global china en materia de expansión del uso de la tecnología nuclear, demostración de

experiencia operacional así como la aceptación en el extranjero, todo esto como una muestra de que el gigante asiático pretende “volverse global”. Es en este plano que Argentina adquirió un papel crucial como vidriera de alta tecnología nuclear china en América Latina (Oliva, 2017).

En lo referido al aspecto de la cooperación tecnológica y aeroespacial, en diciembre de 2013, el Senado aprobó el Acuerdo de Cooperación entre Argentina y China, en lo que respecta a la construcción, establecimiento y operación de la Estación de Espacio Lejano de China en la provincia de Neuquén. Por el mismo, esta provincia cedió el terreno y la Comisión Nacional de Actividades Espaciales (CONAE) se benefició con la utilización mínima del 10% para utilizar la antena en el desarrollo de proyectos propios (Clarín, 2015). En 2014 se estableció la Estación de Seguimiento Satelital del espacio profundo en Neuquén. Estas instalaciones permiten monitorear satélites chinos las 24 horas e implementar programas de exploración lunar de Beijing. Dicha Estación de Seguimiento Satelital responde a la política espacial china respuesta a la negativa obtenida por el Congreso de Estados Unidos para que la NASA mantuviera contacto con el programa espacial chino debido a “razones de seguridad”, esto impidió que el país asiático tuviera algún tipo de acceso a la Estación Espacial Internacional (Oliva, 2017), mientras que para Argentina contribuye a impulsar la industria local, mejorando la capacidad argentina en áreas como la investigación espacial y la tecnología satelital.

Sin embargo, este acuerdo generó diversas críticas, una por un posible uso militar de las instalaciones, por la magnitud de las desgravaciones impositivas, por el acceso limitado que otorga a los científicos argentina y, finalmente, por nivel de secretismo en el que operará el equipo chino (Clarín, 2015). En septiembre de 2013 tuvo lugar un acontecimiento importante para la relación sino-argentina. Durante la Cumbre del G-20, que fue llevada a cabo en San Petersburgo, los presidentes de ambos países aprovecharon la ocasión para suscribir tres documentos dirigidos a la profundización de la Asociación Estratégica entre ambas naciones. Es entonces cuando se materializa la instauración de la Comisión Binacional Permanente y la elaboración del Plan de Acción Conjunta para el periodo de 2014-2018, así como el establecimiento del Mecanismo de Diálogo Económico. Aunado a este suceso, se concretó la firma de una serie de convenios bilaterales de gran importancia para los países así como para la opinión pública (Teruggi, 2022).

En julio de 2014, Xi visitó Argentina, allí, ambos países firmaron un acuerdo marco que incluye 17 acuerdos de diferentes rubros, 5 de ellos son en materia económica. El primero se trató de un financiamiento de 4.700 millones de US\$ para las represas Kirchner

y Cepernic de Santa Cruz, que es un proyecto que se había estado negociando desde 2010 (Gao, 2023) Cabe aclarar que ambas represas aún no se encuentran terminadas.

La adquisición de buques y dragas chinas, por un precio de 432 millones de US\$, un proyecto de riego establecido en Entre Ríos por 430 millones de US\$, así como el financiamiento para la construcción de la central nuclear de Atucha III, una cuarta central nuclear de 88 megavatios, para la realización de este proyecto, China proporcionó equipos, servicios y un financiamiento por 3.800 millones de US\$ (Jáuregui, 2022).

Es importante mencionar el artículo 5° del Convenio de Cooperación establece la creación de un Plan Integrado de obras públicas de cinco años en el cual, dichas obras públicas, estipuladas para cinco años, serán adjudicadas según el proceso más ventajoso utilizado en diversos programas de cooperación con otros países, estas adquisiciones serán realizadas por adjudicación directa, siempre que posean un financiamiento concesional y en condiciones ventajosas de calidad y precio. Las empresas chinas disponían de un gran financiamiento de organismos financieros promocionales públicos y de bancos comerciales en los cuales China era el principal accionista. Por el contrario, las empresas argentinas trabajaron en un contexto de restricción de financiamiento externo e interno (Clarín, 2015).

Asimismo en 2014, ambos países acordaron la construcción de la Central Nuclear de Atucha III. Para la construcción de la misma, China sería el país proveedor del reactor nuclear Hualong I, así como del equipamiento y los servicios, mientras que la empresa argentina Nucleoeléctrica sería la encargada de llevar adelante el proyecto. Sin embargo, no fue hasta noviembre de 2015 en el que se consensuó la versión final de un concreto marco para otra central nuclear, Atucha IV (Oliva, 2017).

En 2015 con la llegada de Mauricio Macri a la presidencia hubo un consecuente cambio de signo político e ideológico. El nuevo gobierno partía de la premisa de que el kirchnerismo había “aislado del mundo” al país y que había llevado adelante una política exterior de “confrontación” (Lin, 2017). En el ámbito de las relaciones exteriores las propuestas del gobierno sobre política exterior, inserción internacional y modelo de desarrollo se enmarcan dentro de una lectura “optimista” sobre la globalización. En ese contexto, se reorientaron las políticas de “inserción internacional” y hubo un cambio drástico en el modelo de desarrollo (Busso y Barreto, 2020). Sin embargo, la relación con China continuó siendo prioritaria como un socio estratégico, posteriormente esto se evidenció en la diversidad de acuerdos firmados entre ambos países (Corigliano, 2018).

Ante la creación y ratificación de estos acuerdos bilaterales considerados “sensibles”, se inició un debate encabezado por la necesidad de “revisar y acotar” los pactos firmados por el gobierno, con esto se llegó a poner en duda la continuidad de dichos acuerdos. Sin embargo, ante la creciente iniciativa del gobierno por diversificar las relaciones exteriores, que se encontraban estancadas debido a los pocos socios, también se hacía cierta alusión al caso chino. A lo ya mencionado se sumó el hundimiento de un barco pesquero chino que se encontraba en aguas territoriales pertenecientes a Argentina, lo que generó tensiones entre los países (Oliva, 2017).

En cuanto a los recursos, en los últimos años la política exterior del gigante asiático orientó su mirada a los países ricos en recursos para lograr la exploración y suministros. El primer encuentro presidencial entre Macri y Xi se llevó a cabo dentro del marco de la Cumbre de Seguridad Nuclear que tuvo lugar en Washington en abril de 2016. Fue entonces cuando se llevaron a cabo conversaciones referidas al área de energía, a pesar de que el gobierno argentino sostuvo que veía los acuerdos razonablemente bien, se acordó la reducción de las turbinas de las represas con el fin de disminuir el impacto ambiental, así como la reducción del presupuesto asignado para la construcción de éstas. Sumado a esto, Argentina aseguró la continuidad de la construcción del proyecto de centrales nucleares. A su vez, se establecieron pautas para revisar los acuerdos y mantener una hoja de ruta con vistas al encuentro bilateral que se llevaría a cabo dentro del marco de la reunión del G20 que tendría lugar en China (Oliva, 2017).

En mayo de 2017 los presidentes de ambos países se reunieron en diferentes oportunidades en el marco del foro Una Franja y una Ruta para la Cooperación Internacional, en el que Argentina fue invitada a participar, aunque aún no como Estado miembro. Como resultado de dicha reunión, las partes suscribieron 21 acuerdos bilaterales sobre temas pertinentes como la educación, transporte, fútbol, cultura, infraestructura, agricultura, agroindustria y energías renovables. Parte de los convenios más importantes fueron el acuerdo de facilitación de visas, con la finalidad de incrementar el turismo chino, y el contrato general para las plantas nucleares Atucha IV y V, incorporando una nueva planta nuclear a las dos previamente pactadas con el gigante asiático (Miguez, 2016). El gobierno de ese momento realizó un reconocimiento implícito a China por su desenvolvimiento como economía de mercado. Dicho reconocimiento fue posterior a la visita presidencial de mayo de 2017 y fue otorgado por la Secretaría de Comercio comenzó a utilizar los precios internos de China como referente a corroborar algunos supuestos casos de dumping. Posteriormente el canciller confirmó la posición argentina al llamar a China una economía de mercado (Oliva, 2017).

En diciembre de 2018, la RPCh recibió una invitación por parte del presidente Macri, para participar en la Cumbre del G20 que se llevó a cabo en Buenos Aires. Se aprovechó la ocasión para realizar una Visita de Estado a la República Argentina, durante la cual los mandatarios sostuvieron un diálogo referido a la agenda bilateral y sobre temas de importancia regional e internacional. Se acordó continuar trabajando en la Asociación Estratégica Integral, cuyo buen funcionamiento está basado en principios de igualdad, mutuo beneficio y ganancias compartidas (Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto Argentina, 2018c). Asimismo, la parte argentina expresó su agradecimiento por el constante apoyo de China a los esfuerzos argentinos en respaldo de la estabilidad financiera y económica del país.

Se llegó al acuerdo de que ambos países seguirán profundizando en la cooperación fiscal y financiera, ampliando la liquidación en moneda nacional en el comercio y las inversiones bilaterales, con tal de animar a distintas instituciones financieras a establecer sucursales en la otra Parte, brindando apoyo y servicios financieros a los proyectos en común (Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto de la República Argentina, 2018a). Del mismo modo ambas partes acordaron evaluar positivamente el papel de la Comisión Binacional Permanente y el Mecanismo de Diálogo Estratégico para cooperación y la Coordinación Económica, DECCE, y en la promoción de cooperación bilateral. También se firmó el Plan de Acción Conjunta entre el Gobierno de la RPCh y el Gobierno de la República Argentina (2019-2023), que constituye en un programa de acción que guiará el intercambio y la cooperación bilateral en todas las áreas para dicho periodo de tiempo (Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto de la República Argentina, 2018c).

Como conclusión de esta visita ambas Partes acordaron hacer esfuerzos para promover el crecimiento equilibrado del comercio bilateral, para que esto sea posible se aseguró la cooperación en materia de inspección de calidad, así como ampliar la cooperación en comercio electrónico y facilitación para el comercio. Se reafirmó lo ya pactado en cuanto al intercambio y cooperación en áreas como cultura, educación, turismo, ambiente, tecnología, ciencia, deportes y prensa. La parte china afirmó el incremento de becas ofrecidas a la parte argentina, promoviendo los intercambios estudiantiles entre ambas partes, con el fin de aumentar constantemente el conocimiento mutuo, incluso se analizará la factibilidad de llevar a cabo Años Culturales entre dichos países (Ministerio de Relaciones Exteriores de Argentina, 2018).

La proximidad de las relaciones entre Argentina y China se manifiesta en las comunicaciones frecuentes entre ambos países. A finales de abril de 2019, el entonces canciller argentino efectuó una visita a China y subrayó la existencia de una asociación

estratégica integral de gran amplitud, que abarca diversos sectores. En sus propias palabras, afirmó que "Ambos países valoramos esto y creemos que todas las iniciativas son útiles para seguir fortaleciendo nuestra cooperación en términos políticos y económicos" (Ministerio de Relaciones Exteriores, 2019). Además, durante su visita, Faurie mantuvo reuniones con participantes del II Foro de la Franja y la Ruta (OBOR), un ambicioso proyecto de cooperación y conectividad global.

La participación de Argentina en este foro representa una oportunidad de gran importancia, considerando el papel significativo que desempeña China en el escenario mundial actual y la envergadura de este proyecto que involucra a numerosos países y obras de infraestructura destinadas a facilitar los flujos comerciales. El canciller argentino expresó la creencia en la capacidad de Argentina para aportar de manera significativa a este proyecto, basándose en su experiencia en integración y recursos humanos altamente capacitados. El enfoque de Argentina en estos proyectos de cooperación incluye la transferencia de tecnología y esfuerzos destinados a reducir costos y burocracia para aumentar la competitividad. El canciller enfatizó la importancia de equilibrar el comercio, especialmente con China, dado el déficit en la balanza comercial. Estos esfuerzos reflejan el compromiso de Argentina en aprovechar las oportunidades que surgen de su relación estratégica con China en beneficio de su economía y desarrollo. (Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto de la República Argentina, 2019).

En esta reunión se destacó que la importancia de Una Franja y Una Ruta para la Cooperación Internacional es un proyecto que comprende de dos grandes rutas basadas en la antigua Ruta de la Seda: una por tierra y la otra por mar, y es una iniciativa del Presidente chino en el año 2013. Se ratificaron las oportunidades brindadas a China por parte de Argentina en sectores de relevancia como el de la energía nuclear, sector espacial y de astrofísica, minería, energías renovables, infraestructura ferroviaria, vial, entre otros rubros (Malagamba, 2019). El jefe diplomático argentino resaltó la importancia de la conectividad física del corredor bioceánico que permite el transporte eficiente de productos entre diversos países latinoamericanos como lo son Bolivia, Brasil, Paraguay y Uruguay, así como la conectividad con Chile por medio de pasos y túneles, esto se mencionó con la intención de resaltar que el relieve permite conectar a las personas, así como promocionar las enseñanzas de la lengua y cultura argentina.

Durante el mes de septiembre, después del trabajo en conjunto entre los Ministerios de Agricultura, Ganadería y Pesca, así como el de Relaciones Exteriores y Culto, de la mano de la embajada argentina en China anunciaron formalmente el acuerdo con la RPCh para la apertura del mercado de la harina de soja (Malagamba, 2019). Durante ese año,

todos los productos derivados de la soja presentaron un incremento exponencial. Por su parte, la exportación de productos provenientes de sectores como el cerealero, que en este año presentó un aporte al PBI del país con una cantidad de 10.076 millones de US\$. Seguido de éste se encuentra el sector automotriz, con una gran demanda externa de productos como vehículos de uso individual, así como de transporte y autopartes (TradeMap, 2024). En enero de 2021, el Consejo de Estado de la RPCh publicó el documento Cooperación internacional para el desarrollo de China en la Nueva Era (Consejo de Estado RPCh, 2021).

Como resultado de los esfuerzos puestos por ambos gobiernos, en 2021, las exportaciones de las PyMEs a China registraron un total de 1.296 millones de US\$, lo que representó un incremento interanual del 18%. Esto fue producido por las 452 MiPyMEs que fungieron como empresas exportadoras para China (Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto de Argentina, 2022). Es importante mencionar que también hay diversas inversiones y aportaciones económicas de China en distintos sectores como lo son el sector turístico y el sector de transportes (CERA, 2022).

El 19 de febrero de 2022 se conmemoraron los 50 años de la normalización de relaciones diplomáticas entre la RPCh y la República Argentina. Es así cómo se inauguró el Año de Amistad y Cooperación Argentina-China 2022, a lo largo del cual se llevarán a cabo diversas actividades conmemorativas para destacar el suceso. Como parte de la celebración, se hizo un intercambio de notas entre los jefes de Estado en las que se reafirmaron los consensos alcanzados con respecto de cómo profundizar la Asociación Estratégica Integral, que es el instrumento que enmarcó las relaciones bilaterales desde el año 2014. En su misiva, el Presidente chino Xi Jinping expresó su disposición para subir nuevos peldaños en la cooperación argentina-chino, en beneficio de ambos países y pueblos. Por su parte, el Presidente Alberto Fernández expresó su expectativa en los resultados que arrojará la profundización de los diferentes mecanismos de cooperación entre los gobiernos y pueblos (Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto de Argentina, 2022).

Durante los últimos años la cooperación bilateral se incrementó en distintos ámbitos como la salud, comercio, inversiones, infraestructura, energía, agroindustria, finanzas, minería, ciencia, tecnología, cooperación espacial, cultura, educación y deportes. Del mismo modo China es actualmente socio comercial extra-MERCOSUR más importante, y se espera que los vínculos bilaterales se expandan a nuevos sectores de interés a partir del gran potencial que existe (Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto de Argentina,

2022). En lo que respecta al sector exportador, en 2022 se recuperó increíblemente de la caída que había sufrido en 2020 y 2021 a causa de la emergencia sanitaria del COVID-19.

En febrero del 2022, fecha en la que termina el recorte temporal, Argentina firmó el ingreso a la Belt and Road Initiative (BRI), un ejemplo de la diplomacia económica china, conocida también como la Iniciativa de la Franja y la Ruta o Nueva Ruta de la Seda, lanzada en el año 2013 (Dussel y Armony, 2015). La adhesión de Argentina a la BRI se produjo luego de una cumbre entre el canciller argentino Santiago Cafiero y el presidente de la Comisión Nacional de Desarrollo y Reforma de la RPC He Lifeng (Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto de la República Argentina, 2022). La adhesión a la BRI representa una mayor integración económica entre ambos países, con la potencialidad de abrir oportunidades en áreas como transporte, logística y desarrollo de infraestructura. Allí, en el marco de ese acuerdo, a su vez, se establecieron inversiones por parte de Beijing para obras de infraestructura estratégica en Argentina que superan los 23.000 millones de US\$ (Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto de la República Argentina, 2022).

Previamente a la firma del acuerdo por la BRI, las inversiones chinas en infraestructura energética contribuyeron significativamente al sector energético. La inversión china en proyectos de infraestructura también mejoró la conectividad y eficiencia logística en Argentina, marcando un avance importante en términos de desarrollo (López, 2022). Desde una perspectiva más amplia, se observan iniciativas sino-argentinas focalizadas en áreas como la astronomía, la tecnología aeroespacial, las energías renovables, la tecnología nuclear y las tecnologías de la información y la comunicación, contribuyendo a la expansión de los ámbitos de cooperación de I+D (Malacalza, 2019).

En lo que respecta a la colaboración en astronomía, esta se manifestó a través de proyectos como la planificación, construcción e implementación del Radiotelescopio China Argentina (CART) en San Juan, iniciado en 2004 y formalizado mediante un convenio en 2015 (Malacalza, 2019). La cooperación en astronomía fortaleció la vinculación en otros campos, como el aeroespacial. En este sentido, se firmó el Acuerdo Marco de Cooperación Técnica para el Uso Pacífico del Espacio Ultraterrestre en 2004, se lanzó un pequeño satélite con colaboración china en 2013, y se propuso la instalación de la ya mencionada estación de espacio profundo de China en la provincia de Neuquén, establecida en 2017 (Frenkel y Blinder, 2020).

En cuanto a la transferencia de tecnología en otros ámbitos, se destaca la atención hacia los procesos de dependencia tecnológica, aunque con escasa o nula apropiación local (Vera, 2018). En el campo de las comunicaciones, también han surgido acusaciones por parte de Estados Unidos hacia China por sus esfuerzos para implementar la tecnología

5G en países latinoamericanos (Colombo et al., 2021). Asimismo, se identifica el interés estratégico de Beijing en capitalizar los proyectos de cooperación y la transferencia de tecnología para su propio desarrollo, así como para competir con Estados Unidos y consolidar su posición en el tablero geopolítico (Frenkel y Blinder, 2020).

A su vez, es importante señalar que, en comparación con los acuerdos firmados por Argentina y Estados Unidos, que suelen excluir la realización conjunta de inventos y favorecer a empresas y científicos estadounidenses, en el caso de China, los acuerdos mencionan con mayor frecuencia aspectos relacionados con la innovación, el desarrollo de productos comercializables, la creación de patentes conjuntas y la formación de empresas binacionales. Sin embargo, algunos también estable en la contratación directa de proveedores, lo que favorece a empresas chinas (Haro Sly, 2019).

El acuerdo conocido como el "Protocolo para establecer un Centro Binacional Argentino-Chino en el campo de la Ciencia y Tecnología de Alimentos" fue suscrito por el MINCYT y el Ministerio de Ciencia y Tecnología de la República Popular China en Beijing en 2008, durante una visita oficial argentina al país asiático. Su propósito era "fortalecer la cooperación bilateral (...) en el ámbito de la Ciencia y Tecnología de Alimentos (con énfasis en el desarrollo de: agroalimentos, biotecnología, nanotecnología, industria con alto nivel educativo, producción sostenible y energía)" (MINCYT, 2008a).

El documento proponía la creación del Centro Binacional mediante la formación de "núcleos de investigación conectados, utilizando la infraestructura existente para llevar a cabo proyectos conjuntos de investigación y desarrollo (I+D), así como para realizar formación y capacitación de recursos humanos y actividades relacionadas" (Protocolo de creación del CCAFST, 2008). Para su operación, se estableció un Comité Gestor de Alto Nivel, compuesto por representantes de ambas naciones, encargado de sugerir e implementar actividades de cooperación destinadas a fomentar el intercambio de conocimientos, la generación de nuevas ideas y la capacitación de recursos humanos. Asimismo, se nombró un Coordinador Nacional por cada país participante, responsable de explorar posibles áreas de colaboración en temas considerados estratégicos por ambas partes, así como de identificar y definir actividades conjuntas y mecanismos de financiamiento (López, 2022).

En los primeros años tras la firma del protocolo de establecimiento del Centro, se inició una fase de trabajo dirigida por la coordinación nacional argentina y su contraparte china, enfocada en conectar a investigadores de ambos países. Específicamente, se organizaron encuentros entre científicos argentinos y chinos con el objetivo de que pudieran conocerse mutuamente e identificar áreas de interés común (Haro Sly, 2017). Durante estas primeras

reuniones, se realizaron presentaciones temáticas y se establecieron contactos basados en afinidades de investigación. Posteriormente, se llevó a cabo una reunión de la comisión donde se consensuaron los tres temas de mayor interés (López, 2022).

Estas reuniones resultaron ser de vital importancia, dado que contribuyeron a establecer una relación de colaboración científico-tecnológica y académica entre ambos países (López, 2022). Las temáticas abordadas en las reuniones fueron definidas conjuntamente por ambas delegaciones, teniendo en cuenta los intereses comunes y la capacidad científico-técnica de ambos países. Específicamente, en Argentina se procuró involucrar a diversas instituciones del país, como universidades nacionales, el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria, el Instituto Nacional de Tecnología Industrial y el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, con el objetivo de ampliar el espectro de conocimiento y experiencia disponible para la colaboración (López, 2022).

Uno de los proyectos se centró en la tecnología de procesamiento de proteínas vegetales, con un enfoque particular en la papa y el amaranto, buscando mejorar sus propiedades funcionales. Se destacó la importancia de las proteínas como fuente nutricional, especialmente para China, dada su necesidad de alimentar a una gran población (Miranda, 2010). Además, se señaló la relevancia global de la relación entre alimentación y salud, con el potencial de las proteínas para reducir riesgos de enfermedades como diabetes o hipertensión. Este proyecto también se alineó con la iniciativa de "salud planetaria", promoviendo una dieta saludable y sostenible mediante el desarrollo de alimentos basados en proteínas vegetales (López, 2022).

En el contexto argentino, se ha planteado la necesidad de mejorar y diversificar las exportaciones de alimentos, buscando añadir valor y aumentar los precios a través de la calidad de la producción nacional. Específicamente, frente al crecimiento y diversificación del mercado chino de alimentos, han surgido desafíos que incluyen avanzar en el diálogo sobre barreras sanitarias y fitosanitarias, monitorear los cambios regulatorios en China, aprovechar oportunidades de negocios mediante la transferencia tecnológica, promover una identidad nacional que resalte la calidad de los productos argentinos en China, y adaptar la producción del país a las demandas del gigante asiático (Odarda, 2010).

Los proyectos mencionados abordaron estas cuestiones desde el ámbito de la ciencia y la tecnología, aunque han enfrentado dificultades en su implementación, particularmente en lo que respecta a la regulación, un aspecto crucial para superar las políticas de protección y facilitar el acceso de Argentina al mercado chino (Cesarín y Papini, 2016). Desde el CCAFST se buscó que estos proyectos trasciendan su naturaleza académica para enfocarse en la generación de patentes y productos comerciales, aspirando a desarrollar y

adoptar tecnologías conjuntas y aprovechar oportunidades en el vasto mercado oriental (Haro Sly, 2019).

Desde una perspectiva más amplia, examinando los comunicados de prensa del MINCYT sobre la cooperación bilateral con China, se observa que las visitas oficiales en ambas direcciones tienen como objetivo conocer las instituciones científico-tecnológicas de las contrapartes, fomentar actividades de colaboración, suscribir acuerdos y compartir experiencias de política y gestión en el sector (MINCYT, 2008b; MINCYT, 19/7/2013). Al mismo tiempo, se identificaron actividades de vinculación tecnológica e innovación público-privada en el gigante asiático, que incluyen la participación de autoridades científico-tecnológicas, diplomáticos y empresarios, así como la realización de rondas de negocios, visitas a empresas, seminarios y firmas de acuerdos. En estas actividades se buscó promover productos tecnológicos nacionales de alto valor agregado e impulsar intercambios comerciales con China (MINCYT, 30/5/2013; MINCYT, 3/6/2013; MINCYT, 4/6/2013; MINCYT, 5/6/2013; MINCYT, 6/6/2013; MINCYT, 7/6/2013).

En una visita realizada a China en 2013, liderada por funcionarios del ámbito científico-tecnológico y de relaciones exteriores, se integraron empresas argentinas de base tecnológica, las cuales participaron en diversos eventos como seminarios, rondas de negocios y reuniones con compañías e instituciones chinas interesadas en sus productos, capacidades y tecnologías (MINCYT, 3/6/2013: 1). El propósito de esta participación era fortalecer y ampliar la colaboración tecnológica público-privada entre el sector científico y productivo argentino y sus contrapartes en el gigante asiático (MINCYT, 7/6/2013: 1), contribuyendo así a la exportación de ciencia y tecnología argentina al mercado asiático (MINCYT, 3/6/2013: 1).

Durante estos encuentros, las empresas argentinas recibieron consultas sobre las características de sus productos para su posible adquisición y distribución en el mercado chino, así como para la realización de colaboraciones conjuntas, destacándose sectores de interés como la biomedicina, la electrónica, los alimentos y las energías renovables, especialmente en lo referente a la biomasa (MINCYT, 3/6/2013: 1). De este modo, las empresas reforzaron sus lazos con el mercado asiático y exploraron nuevas oportunidades de negocios internacionales (MINCYT, 4/6/2013: 1). En particular, durante esta visita se firmó un acuerdo agro-biotecnológico entre una empresa argentina y una china, con el fin de desarrollar semillas de soja y maíz con características mejoradas como mayor rendimiento, tolerancia a la sequía y salinidad, y resistencia a insectos y herbicidas, mediante la combinación de tecnologías de ambos países (MINCYT, 7/6/2013).

Durante la mencionada misión, el entonces Ministro de Ciencia, Daniel Filmus, recibió el título Honoris Causa en el país asiático por su contribución a la cooperación científica. En este contexto, subrayó la trascendencia de la ciencia y la tecnología como un "lenguaje universal que trasciende fronteras", resaltando la importancia de fomentar las empresas de base tecnológica para alcanzar el desarrollo económico y la equidad social. Asimismo, enfatizó el papel fundamental de la relación con China como una "prioridad esencial" para Argentina (MINCYT, 6/6/2013: 1). Por otro lado, en el año 2013 se rubricó un Memorandum de Entendimiento destinado a fortalecer la cooperación en ciencia, tecnología e innovación entre los ministerios de ciencia de Argentina y China (Haro Sly, 2019). El objetivo principal de este acuerdo era impulsar la investigación y el desarrollo entre empresas argentinas y chinas de diversos tamaños, especialmente en áreas como la biotecnología (López, 2022). Cabe aclarar que la política científico-tecnológica del período tuvo sus limitaciones a la hora de lograr innovación y una transferencia tecnológica más concreta.

En el ámbito de las estrategias y acciones político-diplomáticas, es fundamental destacar la relevancia que adquirió la anteriormente mencionada firma del Acuerdo de swap entre el BCRA y el BPCh en 2008, durante la crisis financiera internacional. Esta medida se erige como una acción significativa que fortaleció la cooperación financiera entre ambas naciones. Paralelamente, la creación de la Estación de Seguimiento Satelital en Neuquén en 2013, así como la firma de acuerdos bilaterales durante la Cumbre del G-20 en el mismo año, evidencian un compromiso tangible en el ámbito de la cooperación tecnológica y aeroespacial. En el contexto de las estrategias y acciones económico-comerciales, los acuerdos suscritos durante la Cumbre del G-20 en 2013 abarcaron diversos sectores, tales como la cooperación en materia económica, comercial, financiera, nuclear y cultural.

Al evaluar el papel de la diplomacia económica china, resulta notorio que la continuidad en la relación bilateral, a pesar de los cambios políticos en Argentina, subraya la importancia estratégica de China como socio económico. La diversificación de acuerdos en diversas áreas pone de manifiesto la adaptabilidad de la diplomacia económica china y su capacidad para abordar aspectos más allá del ámbito comercial. En términos de generación de empleo a partir de las inversiones chinas en Argentina, se estima que por cada millón de dólares invertidos por la RPCh, se generaron aproximadamente 2.80 puestos de trabajo en Argentina (Dussel Peters, 2023; MOFCOM; 2024).

## V. Desarrollo productivo argentino: Oportunidades y riesgos de la diplomacia económica china

La relación entre las estrategias y acciones político-diplomáticas mencionadas anteriormente y las oportunidades y riesgos de la diplomacia económica china en el desarrollo productivo argentino se revela a través de una serie de conexiones sustanciales. Durante el periodo de 2008 a 2022, las relaciones comerciales entre China y Argentina emergieron como un factor de gran relevancia en el escenario del desarrollo productivo y tecnológico en Argentina. Durante dicho periodo, como mencionamos anteriormente, China se convirtió en uno de los principales socios comerciales de Argentina, e invirtió en varios sectores clave de la economía argentina (Gargarella, 2018). China también invirtió en el sector tecnológico y de telecomunicaciones de Argentina (CEPAL, 2019).

Estas inversiones y acuerdos pueden, potencialmente, tener un impacto positivo en el desarrollo tecnológico y productivo de Argentina, ya que, potencialmente, podrían contribuir a impulsar el crecimiento de sectores como la agricultura, la energía y la tecnología (CEPAL, 2019). No obstante, es importante tener en cuenta que estas relaciones comerciales también presentan algunas desventajas, como la dependencia argentina respecto de China en algunos sectores y el riesgo de que las empresas chinas desplacen a las empresas argentinas en el mercado interno argentino (Kulfas, 2019).

En términos de desarrollo productivo, las inversiones chinas impulsaron el crecimiento de la agricultura y la energía en Argentina. Por ejemplo, China se convirtió en el principal comprador de productos agrícolas argentinos, incluyendo la soja, el maíz y la carne vacuna (Arbia, 2020). Además, China invirtió en proyectos de infraestructura energética en Argentina, como represas hidroeléctricas y parques eólicos (Wang, 2021; Jáuregui, 2021; Juste, 2024). Estas inversiones contribuyeron significativamente a la creación de empleo y el aumento de la producción en estos sectores. Por otro lado, la inversión china también tuvo un impacto significativo en el desarrollo tecnológico de Argentina. China invirtió en el sector de las telecomunicaciones y la tecnología en Argentina (Rodríguez y Hu, 2019).

Por ejemplo, la empresa china Huawei invirtió en la construcción de redes de comunicaciones móviles 4G y 5G en Argentina (Arbia, 2020). China invirtió en la industria tecnológica de Argentina, incluyendo en la producción de equipos electrónicos y tecnológicos (Rodríguez y Hu, 2019). Estas inversiones permitieron la transferencia de conocimientos y tecnologías avanzadas a Argentina, lo que contribuyó a mejorar la competitividad y el desarrollo tecnológico del país (Wang, 2021). No obstante, la presencia de empresas chinas en el mercado interno argentino puede representar un desafío para las

empresas argentinas, ya que pueden enfrentar una competencia desleal por parte de las empresas chinas (Martín, 2021).

En los últimos años, la inversión china en proyectos de infraestructura, energía y agricultura contribuyó a impulsar el crecimiento de estos sectores en Argentina. En el ámbito de la agricultura, la inversión y la cooperación china tuvieron un impacto positivo en la producción y exportación de alimentos argentinos (Wegner, 2023). China es el principal comprador de productos agrícolas argentinos, lo que impulsó el crecimiento de este sector en el país sudamericano. Además, la inversión china en proyectos de investigación y desarrollo agrícola permitió la mejora de la producción de cultivos y la implementación de prácticas más eficientes en la agricultura argentina (Lin, 2019).

En lo que tiene que ver con el sector energético, la inversión china en proyectos de energía renovable favoreció el desarrollo de fuentes de energía más sostenibles en Argentina (Jáuregui, 2021; Juste, 2024). La cooperación entre ambos países en materia de energía contribuyó a la implementación de políticas y proyectos que buscan disminuir la dependencia de los combustibles fósiles y aumentar la generación de energía renovable en el país (Aguilar, 2020;). En materia concerniente al sector de infraestructura, la inversión china favoreció la mejora de la conectividad y el transporte en Argentina. La inversión china en proyectos de construcción de carreteras, puentes y ferrocarriles habilitó una mayor interconexión entre las distintas regiones del país y una mayor eficiencia en la logística y el transporte de mercancías (Xiao y Zhang, 2019; Jing y Qu, 2021). Uno de los principales riesgos es la dependencia argentina respecto de China en algunos sectores, lo que genera vulnerabilidades y riesgos económicos en el largo plazo así como también la competencia de las empresas chinas en el mercado interno argentino puede desplazar a las empresas locales, generando desigualdades económicas y sociales (García y Bernal, 2020; Santiso, 2020).

Durante la crisis financiera global de 2008-2009, la participación del comercio con China en el PIB argentino experimentó variaciones debido a cambios en los flujos comerciales globales y la contracción económica general. A medida que la economía mundial se recuperaba en el período 2010-2012, el comercio con China aumentó, reflejando una mayor integración económica y un aumento en la participación de China en el PBI argentino a pesar del déficit estructural para Argentina. Entre 2013 y 2016, este período mostró fluctuaciones debido a factores como la desaceleración económica en China y las políticas comerciales en Argentina, que afectaron los flujos de importación y exportación. En los años 2017-2019, la estabilización y luego una reducción en la participación coincidieron con cambios en las políticas comerciales globales y fluctuaciones en la

economía argentina. La pandemia de COVID-19 y la posterior recuperación económica en el período 2020-2022 tuvieron una incidencia significativa en el comercio bilateral, incrementando la importancia de China como socio comercial de Argentina a medida que China se recuperó rápidamente y mantuvo altos niveles de comercio.

## **VI. Retos y perspectivas de la diplomacia económica china sobre el desarrollo tecnológico argentino**

La relación entre las estrategias y acciones político-diplomáticas llevadas a cabo entre China y Argentina y los retos y perspectivas de la diplomacia económica china en el desarrollo tecnológico argentino revela una conexión intrínseca. Durante el periodo de 2008 a 2022, la influencia china en el ámbito de la tecnología y las telecomunicaciones se manifestó a través de significativas inversiones que propiciaron la implementación de proyectos de innovación en Argentina, y, si bien, también contribuyeron a la transferencia de tecnología en el país, esta fue escasa (Zheng y Zheng, 2019; Li, 2021).

En el área de las telecomunicaciones, la inversión china contribuyó a la implementación de tecnologías más avanzadas y eficientes en Argentina, como la tecnología 5G (Jing y Qu, 2021). La inversión china en América Latina y el Caribe tiene un impacto positivo en el desarrollo tecnológico y productivo de la región, siempre y cuando se realice de manera sostenible y con una visión de largo plazo (Porzecanski, 2016). En particular, se destaca que la inversión china en infraestructura potencia la competitividad de la región y facilitar el desarrollo de sectores estratégicos (Jáuregui, 2021). En ese sentido, la cooperación tecnológica sino-argentina desempeña un rol muy importante, especialmente en lo que respecta al sector agroindustrial. Por ejemplo, la creación del Laboratorio Conjunto de Tecnología Láctea China-Argentina permitió el intercambio de conocimientos y tecnologías entre ambos países, lo que contribuyó al desarrollo de la industria láctea argentina (Gómez Bruera, 2018).

El Estado argentino adoptó diversas medidas para atraer inversiones chinas y fomentar la cooperación tecnológica, como la creación de parques industriales y la promoción de clústeres tecnológicos, así como los acuerdos mencionados anteriormente. Sin embargo, la efectividad de estas políticas aún se encuentra en un nivel limitado y es necesario para el Estado seguir trabajando en su implementación y evaluación (Garrido, 2019). A pesar de los esfuerzos realizados para fortalecer la relación comercial entre China y Argentina, existen obstáculos y desafíos que afectan su desarrollo y deben ser abordados.

En ese punto, también hay preocupaciones sobre el impacto ambiental y social de las inversiones chinas en Argentina, especialmente en proyectos de infraestructura y energía (Bresciani et al., 2020). Esto llevó a tensiones y protestas en algunas comunidades locales, generando desconfianza y resistencia hacia la inversión china (Vázquez, 2020).

Por último, la creciente competencia de otros países en el mercado chino también representa un desafío para Argentina. Un riesgo importante es la competencia desleal que la entrada de productos chinos en el mercado argentino genera, especialmente, en la industria manufacturera y textil. Este aumento en la competencia tiene un impacto negativo en el empleo y la economía local. Las inversiones chinas en Argentina, especialmente en proyectos de infraestructura y energía, fueron criticadas por algunos sectores de la sociedad debido a preocupaciones ambientales y sociales (Rodríguez y González, 2023). Es importante destacar que los riesgos mencionados anteriormente no son exclusivos de la relación comercial entre China y Argentina, sino que también se aplican a las relaciones comerciales entre otros países (Bekerman, 2020).

## VII. Conclusiones

Examinar las implicancias de la diplomacia económica china hacia Argentina en el desarrollo productivo y tecnológico argentino durante el período de estudio revela tanto avances significativos como desafíos persistentes en el desarrollo productivo y tecnológico de Argentina. A lo largo de este tiempo, China ha desempeñado un papel clave en la modernización de sectores estratégicos de la economía argentina, como la energía, la minería, la infraestructura y la agroindustria. La diplomacia económica china ha permitido una importante inserción de Argentina en cadenas globales de valor, incrementando las exportaciones y diversificando sus mercados. Sin embargo, las relaciones bilaterales también han expuesto asimetrías comerciales y una dependencia tecnológica que plantea interrogantes sobre la sostenibilidad del modelo de desarrollo a largo plazo.

Una de las principales consecuencias de la diplomacia económica china en Argentina ha sido la reconfiguración de la estructura productiva del país, en gran parte impulsada por flujos de Inversión Extranjera Directa (IED). Esta inversión se ha concentrado en sectores estratégicos, particularmente la energía y la infraestructura, que no solo han mejorado la competitividad de Argentina en el mercado global, sino que también han generado empleo e impulsado el crecimiento económico en diversas regiones del país. China, como principal comprador de productos agrícolas argentinos, ha brindado acceso a mercados más amplios, especialmente en productos clave como la soja, la carne y otros productos

agroindustriales. Este vínculo comercial ha diversificado las exportaciones argentinas y ha promovido una mejora en la balanza comercial con China, beneficiando al sector agroindustrial.

En términos de infraestructura, las inversiones chinas en proyectos como el ferrocarril y las energías renovables han representado una oportunidad para Argentina de modernizar sus infraestructuras críticas y mejorar la conectividad regional. A través de préstamos no concesionales y acuerdos de inversión, China ha proporcionado los recursos necesarios para financiar proyectos que, de otro modo, habrían sido difíciles de llevar a cabo debido a la falta de financiamiento local o internacional. Estos proyectos no solo han beneficiado a Argentina en términos de infraestructura, sino que también han favorecido la creación de empleos y el impulso a la competitividad de la economía argentina.

Sin embargo, esta relación, aunque ventajosa, no está exenta de desafíos. El primer desafío significativo es la asimetría comercial entre ambos países. A pesar de los avances en las exportaciones argentinas a China, el comercio sigue siendo desequilibrado, con Argentina exportando principalmente productos primarios y China exportando manufacturas de alto valor agregado. Esta disparidad en las estructuras comerciales limita las oportunidades de crecimiento y diversificación en Argentina, perpetuando la dependencia de la exportación de materias primas. Además, la concentración de la inversión china en sectores específicos como la energía y la minería ha generado un modelo de desarrollo que sigue estando fuertemente vinculado a los recursos naturales, lo que podría poner en riesgo la sostenibilidad del crecimiento a largo plazo, particularmente si se consideran los riesgos asociados a la "maldición de los recursos naturales".

Otro aspecto clave en la relación sino-argentina ha sido la transferencia de tecnología. A pesar de la presencia de China como socio comercial y tecnológico, la transferencia de tecnología hacia Argentina ha sido limitada, especialmente en sectores cruciales como el energético y el aeroespacial. Aunque se han realizado avances en la cooperación en áreas como la energía renovable y la infraestructura de transporte, la transferencia de tecnología de punta ha sido insuficiente para fortalecer la base tecnológica de Argentina. La falta de capacidad para absorber y adaptar tecnologías avanzadas, en particular en sectores estratégicos, ha sido una limitante para el desarrollo de una industria más competitiva y tecnológicamente autónoma. Este fenómeno refleja la falta de un verdadero intercambio de conocimientos y una dependencia de China para la provisión de bienes de capital, lo que podría dificultar la construcción de una base productiva más diversificada y compleja.

En cuanto a la cooperación financiera, los préstamos chinos han sido un componente fundamental de la diplomacia económica, pero también han generado preocupación sobre

la sostenibilidad de la deuda externa de Argentina. Aunque estos préstamos han sido esenciales para la financiación de proyectos de infraestructura y la modernización de la energía, la acumulación de deuda no siempre ha sido acompañada de mejoras en la capacidad productiva nacional o en la creación de valor agregado. De este modo, los préstamos chinos, aunque han impulsado ciertos sectores, también han elevado la vulnerabilidad económica del país frente a fluctuaciones externas y a cambios en la política económica global, especialmente en un contexto de alta volatilidad financiera internacional.

Un tema que emerge de manera clara es la necesidad de que Argentina diversifique su relación con China y con otras economías emergentes. Si bien China sigue siendo un socio comercial y financiero clave, el país debe buscar equilibrar sus relaciones internacionales para no quedar atrapado en un modelo dependiente de un único socio. La diversificación económica y comercial debe ser una prioridad para mitigar riesgos derivados de posibles cambios en la política económica de China o fluctuaciones en los precios internacionales de los productos que Argentina exporta. A su vez, debe impulsarse un proceso de innovación tecnológica que permita a Argentina mejorar su competitividad, aprovechando las inversiones chinas, pero también buscando socios y tecnologías alternativas que complementen el modelo de desarrollo nacional.

Finalmente, si bien las relaciones económicas con China han sido fundamentales para el crecimiento económico y la estabilidad financiera de Argentina en la última década, estas deben ir acompañadas de un enfoque estratégico en la capacitación y desarrollo de capacidades locales. Las políticas de desarrollo tecnológico, la inversión en investigación y desarrollo (I+D) y el fortalecimiento del sistema educativo y de innovación serán determinantes para asegurar que la diplomacia económica no solo se traduzca en ingresos inmediatos, sino en una base sólida y autónoma de desarrollo económico y tecnológico en el futuro.

Puede decirse que la diplomacia económica china ha tenido un impacto positivo en la diversificación de la estructura productiva argentina, impulsando el desarrollo de sectores clave y modernizando la infraestructura. Sin embargo, la relación bilateral también ha expuesto desafíos significativos, como la asimetría comercial, la dependencia de los recursos naturales y la limitada transferencia de tecnología. Estos desafíos requieren una estrategia clara y coherente de desarrollo productivo y tecnológico que busque no solo aprovechar las oportunidades que ofrece la relación con China, sino también construir una economía más competitiva, innovadora y menos dependiente de factores externos.

## VIII. Bibliografía

- Álvarez Torre, L. (2018). China y sus herramientas de diplomacia económica en África. En: <http://hdl.handle.net/11531/22118>
- Almedia Gentile, P. H., L. A. Jara Musuruana y G. A. Tessmer (2015), "Radiografía del swap Argentina-China", *Informes del Observatorio UNR, N° 15, Universidad Nacional de Rosario*.
- Arbía, G. (2020). "China-Argentina: dos décadas de relaciones." *Observatorio de la Economía China, 25*.
- Ávila-López, L. A., Galván-León, J. A., & Zayas-Márquez, C. (2020). "Determinantes de la inversión extranjera directa China en Latinoamérica." *Quipukamayoc, 28(58)*, 43-49.
- Bayne, N.; Woolcock, S. (2018). "What is Economic Diplomacy?" En: N. Bayne y S. Woolcock (eds.), *The new economic diplomacy. Decision making and negotiation in international economic relations. London: Routledge: 3-20*.
- Bekerman, M. (2020). "Argentina and China: A Review of the Current Relationship". *Argentina Invests*.
- Bekerman, M. y Dulcich, F. (2018). "La inserción comercial externa de la Argentina en la última década: su impacto sobre la estructura productiva", *H-industri@, N° 23*.
- Bekerman, M., Dulcich, F., & Gaité, P. (2022). "Las relaciones económicas de la Argentina con China y su impacto sobre una estrategia productiva de largo plazo." *Revista CEPAL*.
- Bresciani, F., Romero, J., & Salvarredi, G. (2020). "La relación comercial de Argentina con China: Un análisis de sus determinantes." *Universidad Nacional de La Plata*.
- Briceño, A. J. H., & de Hurtado, S. Z. (2020). "China-Mercosur: impacto de los acuerdos swaps." *Cuadernos del CENDES, 37(104)*, 83-103. Brenta, A. y Larralde, J. (2018)
- Brenta, N. y J. Larralde (2018), "La internacionalización del renminbi y los acuerdos de intercambio de monedas entre Argentina y China, 2009-2018", *Ciclos en la Historia, la Economía y la Sociedad, vol. 25, N° 51*.
- Burgos, M. (2011). "Las medidas antidumping en la relación comercial sino-argentina" *Política Comercial, Industrializar Argentina*.
- Busso, A.; Barreto, L. (2020). "Política exterior y de defensa en Argentina. De los gobiernos kirchneristas a Mauricio Macri (2003-2019)." *URVIO no.27 Quito may./ago. 2020. versión On-line ISSN 1390-4299 versión impresa ISSN 1390-3691 Sitio Web: <https://doi.org/10.17141/urvio.27.2020.4376>*
- Cardoso, F. H. (1977). "La originalidad de la copia: la CEPAL y la idea de desarrollo" *Revista de la CEPAL*.
- Cesarín, S., & Papini, V. (2016). "Saltando periferias: la búsqueda de alianzas tecnológicas con China. Notas sobre el caso argentino". Informe de Investigación para la Universidad Nacional de Tres de Febrero. UNTREF. Clarín, 2015
- Colombo, S., López, M. P., & Vera, N. (2021). "Tecnologías emergentes, poderes en competencia y regiones en disputa: América latina y el 5G en la contienda tecnológica entre China y Estados Unidos." *Estudos Internacionais: revista de relações internacionais da PUC Minas, 9 (1)*, 94-111.
- Cooperación internacional para el desarrollo de una nueva era. (2021). Consejo de Estado de la República Popular China. Beijing: Oficina de Información del Consejo de Estado.
- Corigliano, F. (2018). "Flexibilidad en un mundo incierto: Creencias, espacios y lineamientos de la política exterior del gobierno de Macri al promediar el mandato." *Revista Perspectivas. Páginas 62-97*.

- De Carlos Izquierdo, J. (2019). "La estrategia global de China para defender sus intereses." *Boletín IEEE*, (13), 337-358.
- Dussel, E; Armony, A. (2015). "Beyond Raw Materials Who are the Actors in the Latin America and Caribbean-China Relationship?" *Red Académica de América Latina y el Caribe sobre China y Universidad de Pittsburgh*.
- Dussel, E. (2023). "Monitor de la OFDI china en América Latina y el Caribe 2023". Sitio Web: [https://www.redalc-china.org/monitor/images/pdfs/menuprincipalDusselPeters\\_MonitorOFDI\\_2023\\_Esp.pdf](https://www.redalc-china.org/monitor/images/pdfs/menuprincipalDusselPeters_MonitorOFDI_2023_Esp.pdf)
- Dicósimo, E. (2023). "La política exterior de Argentina entre 2015 y 2022 y el vínculo con las empresas chinas de energías renovables no convencionales."
- Frenkel, A., & Blinder, D. (2020). "Geopolítica y cooperación espacial: China y América del Sur." *Desafíos*, 32(1), 114-143.
- García, M. A., & Bernal, A. (2020). "Las inversiones chinas en Argentina y sus desafíos" *Revista Argentina de Relaciones Internacionales*, 11(22), 68-90.
- Gargarella, R. (2018). "La relación comercial entre China y Argentina: ¿una nueva era" *Boletín Económico de ICE*, 3086, 3-14.
- Gao, G. (2023). "Cooperación estratégica en materia de energía nuclear entre China y Argentina en el contexto de la Iniciativa de la Franja y la Ruta: situación actual, desafíos y perspectivas." *Documentos de Trabajo (IELAT, Instituto Universitario de Investigación en Estudios Latinoamericanos)*, (165), 1-72.
- Garrido, S. (2019). "Desarrollo productivo y tecnológico en la relación entre Argentina y China: El rol de las políticas públicas." *Revista Argentina de Estudios de la Economía Social*, 36, 7-30. <http://raees.com.ar/index.php/RAEES/article/view/411>
- Gómez B, H. (2018). "China's technological cooperation in Argentina's agribusiness: The case of the China-Argentina Joint Laboratory for Dairy Technology." *Journal of Chinese Economic and Foreign Trade Studies*, 11(3), 125-142.
- Haro Sly, M. J. (2019). "La política científica y tecnológica de China y la cooperación sino-argentina". *Ciencia, tecnología y política*, 2(3), 1-11.
- INDEC (s.f.). Sitio Web: [indec.gob.ar](http://indec.gob.ar)
- Jáuregui, J. (2021). "De qué manera Argentina ha impulsado a los inversores chinos para que contribuyan a revitalizar su sector energético."
- Jáuregui, J. G. (2022). "Financiamiento e inversiones de China en energías renovables en la Argentina." *CLACSO ciencias sociales*, 177.
- Jin, C. (2024). "Análisis de las causas de las fluctuaciones de la exportación argentina de carne a china de 2008 a 2022." *Ibero-América Studies*, 7(1), 96-110.
- Jing, X., y Qu, W. (2021). "Chinese investment and infrastructure in Argentina." *Journal of Cleaner Production*, 314, 127884.
- Juste, S. (2024). "La estrategia multinivel de China y las agendas paradiplomáticas en Argentina en torno a la transición energética (2014-2023)". *CONfines*, (38), 43-64.
- Lee, D., & Hocking, B. (2010). "Economic diplomacy." *Oxford research encyclopedia of international studies*.
- Lin, J. (2011) "New Structural Economics: A Framework for Rethinking Development" *Research Observer, Volume 26, Issue 2. The World Bank*.
- Liu, Z. (2005). "La paz, el Desarrollo y la Cooperación –Bandera de la Diplomacia China en la Nueva Época". *Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular China, Beijing, China*.

- López, M. P. (2022). "La cooperación científico-tecnológica entre Argentina y China: un estudio sobre el Centro Argentino-Chino en Ciencia y Tecnología de los Alimentos (2008-2019)." *Revista de Ciencias Sociales*, (176), 169-188. López, C. (2019)
- Malacalza, B. (2019). "La cooperación China-Argentina en ciencia, tecnología e innovación: trayectoria, nudos críticos e implicancias de políticas en la Cuarta Revolución Industrial". *América Latina y Asia: entre la revolución digital y la globalización cuestionada. Memorias del IV Seminario Académico del Observatorio América Latina-Asia Pacífico*.
- Malagamba, M., Pasos, L. Shqueitzer, F., Delicia, M. (2019) "Informe de la política exterior argentina hacia China, Rusia, Turquía, África Subsahariana y Medio Oriente: de las "buenas intenciones" y escasas acciones concretas (marzo a septiembre de 2019)." *Revista Relaciones Internacionales- No. 57*. Sitio Web: <https://www.iri.edu.ar/wp-content/uploads/2019/12/ri57-PEAchina.pdf>
- Miguez, M. C. (2016). "La política exterior argentina y su vinculación con los condicionamientos internos en el siglo XXI." Sitio Web: <https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/ri/article/view/9067/10581>
- MINCYT (2008a). "Protocolo para la creación de un centro binacional argentino-chino en el área de ciencia y tecnología de alimentos". Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva.
- (2008b). "Informe Misión a China. Del 31 de agosto al 6 de septiembre de 2008". Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva.
- (30/5/2013). "Baraño viajará a China junto a empresarios argentinos". Comunicado de prensa del 30 de mayo de 2013.
- (3/6/2013). "Argentina estrecha vínculos con empresas chinas". Comunicado de prensa del 3 de junio de 2013.
- (4/6/2013). "Empresas tecnológicas nacionales se presentan en China". Comunicado de prensa del 4 de junio de 2013.
- (5/6/2013). "China y Argentina crearán un instituto binacional de nanotecnología". Comunicado de prensa del 5 de junio de 2013.
- (6/6/2013). "Baraño recibió en China el Honoris Causa por su aporte en cooperación científica". Comunicado de prensa del 6 de junio de 2013.
- (7/6/2013). "Argentina y China acuerdan producción de semillas resistentes a la sequía". Comunicado de prensa del 7 de junio de 2013.
- (19/7/2013). "Argentina y China intercambiarán información e indicadores sobre ciencia y tecnología". Comunicado de prensa del 19 de julio de 2013.
- Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto de la República Argentina. (2001). De la Rúa recibirá al presidente de China, Jiang Zemin. Sitio Web: <https://www.cancilleria.gob.ar/es/actualidad/comunicados/de-la-rua-recibira-al-presidente-de-china-jiang-zemin>
- (2018a). Se firmó el acuerdo para la apertura total del mercado chino a la carne vacuna argentina. Sitio Web: <https://www.cancilleria.gob.ar/es/actualidad/comunicados/se-firmo-el-acuerdo-para-la-apertura-total-del-mercado-chino-la-carne-vacuna>
- (2018b). Las cerezas argentinas ingresarán a China. Sitio Web: <https://www.argentina.gob.ar/noticias/las-cerezas-argentinas-ingresaran-china>

(2018c).

Declaración conjunta entre la República Popular China y la República Argentina. Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto de la República Argentina.

(2020). Un nuevo

impulso a la relación estratégica con China. Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto de Argentina. <https://www.cancilleria.gob.ar/es/actualidad/boletin/un-nuevo-impulso-la-relacion-estrategica-con-china>

(2022). Acuerdo con

China: la Argentina obtiene financiamiento para obras de infraestructura estratégicas y se incorpora a la Franja y la Ruta de la Seda. Sitio web: <https://www.cancilleria.gob.ar/es/actualidad/noticias/acuerdo-con-china-la-argentina-obtiene-financiamiento-para-obras-de>.

(2014). Declaración

Conjunta sobre el Establecimiento de la Asociación Estratégica Integral entre la República Argentina y la República Popular China. Sitio Web: <https://tratados.cancilleria.gob.ar>.

Moretti, L., & Fernández, V. R. (2022). "La lógica geopolítica del Estado chino y la Iniciativa de la Franja y la Ruta en la Argentina."

Miranda, R. (2015). "Argentina con China: el riesgo de la bonanza". *Estudios Internacionales*, 180, 91-113.

Oliva, C. (2017). "Argentina y China: Una relación basada en la continuidad y la profundización de los vínculos." *Cuadernos de Política Exterior Argentina (Nueva Época)*, 125, enero-junio 2017, pp. 83-87 ISSN 0326-7806 (edición impresa).

Prebisch, R. (1967). "Hacia una dinámica del desarrollo latinoamericano." *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 10(35).

----- (1996). "Cinco etapas de mi pensamiento sobre el desarrollo. El trimestre económico" 63(250 (2), 771-792.

Rodríguez, F., y Hu, S. (2019). "Chinese investment in Argentina and Brazil. What drives the investment decisions of Chinese firms?." *Proceedings of the International Conference on Industrial Engineering and Operations Management* (pp. 2312-2322)

Rolland, N. (2017). "China's Eurasian Century?: Political and Strategic Implications of the Belt and Road Initiative." *National Bureau of Asian Research*.

Ross, M. (1999). "The political economy of the resource curse." *World Politics*, Vol 51, No. 2.

Rubiolo, F. y Busilli, V. S. (2021). "Diplomacia económica: Aproximaciones conceptuales y su aplicación en la política de Xi Jinping hacia el Sur Global." *Oasis*, 34, pp. 127-150

Sagasti, F. (2013). "Ciencia, tecnología, innovación. Políticas para América Latina." *México: Fondo de Cultura Económica*.

Schteingart, D. y Coatz, D. (2015). "¿Qué modelo de desarrollo queremos para Argentina?" *Boletín Informativo Techint* 349. Mayo 2015. Pp: 49-88.

Schteingart, D. (2017). "Especialización productiva, capacidades tecnológicas y desarrollo económico: Trayectorias Nacionales comparadas y análisis del caso noruego desde mediados del Siglo XX." *UNSAM*.

Schulz, J. S. (2021). "Argentina ingresa al Banco Asiático de Inversiones en Infraestructura." *Anuario en Relaciones Internacionales del IRI*, 2021.

Teruggi, V. L. (2022). Análisis de la relación bilateral entre Argentina y China durante el período 2003–2015. De Gruyter. Sitio web: <https://www.degruyter.com/document/doi/10.1515/sai-2022-0002/html>.

- Treacy, M. (2022). "Cooperación y dependencia en la relación bilateral de China y Argentina: un análisis de los préstamos y las inversiones chinas en el contexto de la adhesión a la Iniciativa de la Franja y la Ruta".
- Vera, N. (2018). "Cooperación nuclear sino-argentina en el nuevo rol de China como potencia emergente del siglo XXI. ¿Lógica de cooperación sur-sur o norte-sur? (2003/ 2015)". *Presentado en el XIII Congreso Nacional y VI Congreso Internacional sobre Democracia, Universidad Nacional de Rosario, Rosario, 10 al 13 de septiembre de 2018.*
- Wang, H., Si, I., & Chen, Z. (2023). "Does the Belt and Road Initiative promote China and the countries along the route to reconstruct the global value chain? Evidence from value-added trade." *Economic Analysis and Policy*, 81, 63-83.
- Wei, L. y Yi, S. (2014). "Entender la diplomacia económica de China". *Foreign Affairs Review*, N° 4: 3-Wegner, R. C. (2023). "Internacionalización de las empresas agrícolas y ganaderas chinas (2006-2021)." *Agroalimentaria Journal-Revista Agroalimentaria*, 29(56), 19-38.
- Zelicovich, J. (2020). "La decreciente, asimétrica y desenfocada relación comercial entre Argentina y Brasil." *Relaciones internacionales*, 29(59), 19-31.
- (2023). "Las lógicas de la diplomacia económica instrumental en las relaciones internacionales contemporáneas (2017-2022)". *Revista de ciencia política Santiago*, 43(1), 49-72.



**REDCAEM**  
 RED CHINA & AMÉRICA LATINA  
 Enfoques Multidisciplinarios